

La alegría de la crisis

Canto de los genios sobre las aguas

El alma del hombre
Se parece al agua:
De los altos cielos
A la tierra baja.
Para nuevamente,
Con ligeras alas,
En eterna danza,
Tornar otra vez
A ésta tierra ingrata.

Cuando de alta roca
Con estruendo rueda,
El puro manantial
Brioso se despeña,
Con hirviente curso
Que el contorno vela,
Hacia el hondo valle
Que allá abajo espera.

Entre huraña espuma
Las peñas rebaşa,
Que a su paso oponen
Inútil muralla,
Y en gradual descenso
Al fondo se lanza.

Sobre un manso cauce
El prado recorre
Y en su liso espejo,
Llegada la noche,
Se miran los astros
Que esmaltan el cielo.

Rival de sus ondas

Y a la par amante,
Es el viento leve,
Voluble, inconstante,
Que alborota y peina,
Todo a un mismo tiempo,
Su trenza espumante.

¡Oh alma del hombre,
como al agua te asemejas!

¡Destino del hombre
como al viento recuerdas!

Johann Wolfgang von Goethe

1 – Introducción

2 –Fundamentación filosófica

3 –Fundamentación epistemológica

4 –Población

5 –Diagnóstico

6 –Justificación

7 –Políticas y Estrategias

7.1 – Escuelas de formación escolarizada

7.2 – Escuelas de formación desescolarizada

7.2.1 – Escuela de Pedagogía Social.

7.2.2 –Escuela de Padres.

7.2.3 – Escuela de Pedagogía Curativa.

7.2.4 –Escuela de maestros.

7.2.5 –Escuelas Artísticas.

7.2.5.1–Arquitectura.

7.2.5.2 –Dibujo de Formas.

7.2.5.3 – Dicción, Teatro y Oratoria.

7.2.5.4 –Manualidades.

7.2.5.4.1 –Tejido.

7.2.5.4.2 –Bordado.

7.2.5.4.3 –Cestería.

7.2.5.4.4 –Muñequería.

7.2.5.4.5 –Modelado.

7.2.5.5 –Música.

7.2.5.6 – Pintura.

7.2.5.7 –Tallado.

7.2.6 –Escuela Médica

7.2.6.1 – Biografía

7.2.7 –Escuela Agrícola

7.2.8 –Escuela de Movimiento: Eurytmia, Baile y Gimnasia

7.3 – Difusión.

7.3.1 –“La alegría de la crisis”

7.3.2 – Boletín informativo “Chimizapagua”

[8 – Recursos](#)

[8.1 – Humanos](#)

[8.2 – Económicos](#)

[8.3 – Físicos](#)

[8.3.1 – Casa](#)

[8.3.2 – Comunicaciones](#)

[9 – Presentación](#)

[10 – Sede](#)

1 – Introducción

No podemos separar a la sombra de la luz. La una no puede existir sin la otra. Así las crisis son las sombras de la vida. Son verdaderas oportunidades para ver con otros ojos, con otro corazón, con otros sentimientos la luz de la sabiduría. No existe un lugar de nuestro querido planeta que esté exento de la bella oportunidad de la crisis. Nuestro país, nuestras regiones latinoamericanas, al mantener estados críticos, casi agónicos en el ámbito social, económico, cultural y político, ofrecen la mejor oportunidad para reinventar, renacer, reconstruir todo lo social.

Los cambios, cada día más acelerados, y las exigencias que impone el sistema económico, expresadas en competitividad, productividad, excelencia, ha transformando la vida en una experiencia desgastadora y frustrante, sin poder advertir un freno, un dique.

Las consecuencias ya están a la vista en la salud, en las relaciones interpersonales y en nuestras aspiraciones de realización y crecimiento personal, haciendo necesaria la incorporación de elementos que a la vez que nos alivien y sean un remanso en nuestra loca carrera, nos traigan paz interior.

Esta debe ser la lógica de la naturaleza. En plena oscuridad brilla la luz. Estamos en el justo momento de unificar criterios y objetivo anímicos. Estamos en el justo momento de recuperar el rol del hogar y la familia como eje de la sociedad y dentro de la familia, el valor de las imágenes y vivencias paternas y maternas en la reivindicación del individuo. Y dentro del individuo la necesaria revaloración y práctica de las expresiones místicas, artísticas y culturales.

Desempeñemos con alegría y fortaleza el espejo donde se miran nuestros hijos y los hijos de la vida.

Al vislumbrar un horizonte relajante y esperanzador recreado en la necesidad de compartir e interactuar en comunidad, a partir de las expresiones místicas superamos los sobrecondicionamientos sociales, dentro de los cuales prima la compraventa de la seguridad, individual y social, en todas o casi todas sus manifestaciones. De ésta forma no se abortarán los intentos por soluciones sociales, brillantemente

concebidos, emocionalmente inspirados, pero en la práctica lapidados por carencia de voluntad real y consecuente, padeciendo todos los estratos de la población las patológicas consecuencias.

El pasado debe ser tan sólo un punto de referencia para fortalecer el presente y confiar en el futuro.

Este proyecto de vida, pretende ser una revitalización anímica, que nutra y colme esos tantos vacíos de una infancia predeterminada por los medios de comunicación y el consumismo ante la debilidad de la sociedad para ofrecer una alternativa diferente. De adolescentes derrochando su desbordante energía en modelos ajenos a sus necesidades intrínsecas. De jóvenes divorciados de su realidad individual, familiar, nacional y mundial. De seres de todas las edades, género y condiciones encadenados a la sobrevivencia y perpetuación de modelos y estructuras lejanas, ajenas y quiméricas, con virtuales y contradictorios modelos de autoridad e improntación de valores.

Debemos rescatar las diversas expresiones bellas de nuestro pasado, revitalizar el presente y mantener una esperanza segura y relajante del futuro. Las artes y artesanías de nuestros abuelos, los oficios artesanales, la práctica de la huerta sana y cotidiana, la sanación como arte terapéutico, el baile y la danza en representación de mitos y festividades, la interpretación de instrumentos musicales como integración de núcleos familiares y sociales y muchas más manifestaciones artísticas, sanas y naturales no deben reñir con la época que vivimos y deben ser los elementos revitalizantes en la recuperación de nuestras más excelsas manifestaciones anímicas, tomando el hogar como centro y laboratorio de nuestra acción y rehabilitación, como eje de trabajo básico en los modelos individuales y sociales que regirán nuestra comunidad.

El arte nos debe unir a un estado de conciencia superior reflejado en diversas manifestaciones. El mundo espiritual, de ésta forma se despliega y expresa. Sólo así recuperaremos la bondad y la gratitud hacia todos los seres. La belleza y armonía interna y externa. La razón de nuestro compromiso hacia el mejoramiento social que como onda expansiva impregnará y contagiará a nuestros hermanos.

Esperamos crecer en las dificultades y aprovechar el conflicto para fortalecer nuestros ideales.

2 - Fundamentación filosófica

En las diferentes culturas y épocas se ha concebido al hombre desde distintos ángulos, según con el crisol que se ausculte, encontrando posiciones difícilmente congruentes, ya si se observa, estudia y analiza según la antropología, en sus relaciones con los demás seres y el medio ambiente según la etología, como miembro de una comunidad según la sociología, en sus responsabilidades comunitarias según las concepciones político-jurídicas, en su interpretación de su pensamiento, emociones y sentimientos según la psicología, sólo por mencionar algunas disciplinas.

Esta atomización con distintas visiones y posturas, en muchos casos no nos permite trabajar armónicamente, precisamente por las dificultades que podrían surgir al pretender unificar criterios

respecto a las cualidades y capacidades anímicas que cada disciplina o ciencia cree necesarias para las manifestaciones y expresiones del pensamiento, del sentimiento y el despliegue del cuerpo físico, además de la preponderancia histórica, según las distintas épocas, como la medieval con el desarrollo del pensamiento místico – religioso, de la renacentista, con el retorno hacia el humanismo, de la moderna, con el racionalismo y el avance de la ciencia y la época contemporánea con el predominio de la tecnología. Permitiendo que el conocimiento se baste a sí mismo, como ha sido casi siempre, tendemos a tomar partido, aún en la época actual, por alguno de éstos estilos de pensamiento, por nuestras tendencias sensibles y/o racionales.

Interpretando las necesidades del alma en las distintas épocas históricas, permea un sentimiento hacia la integración de la razón y el sentimiento. Hacia la fusión de ciencia y religión. En el más alto grado de tecnicismo, aparentemente más alejados de nuestras manifestaciones anímicas y espirituales, como en todos los procesos cíclicos, es cuando más cerca estamos de ellas: “Las investigaciones realizadas en el ámbito de la física cuántica y de la relatividad, han demostrado que los conceptos tradicionales sobre el comportamiento de la materia, la energía y el espacio tiempo, basados en la física mecanicista, han sido revaluados, por lo menos a niveles atómicos y subatómicos. La física mecanicista y el espacio euclidiano, siguen siendo válidos, pero solo en la zona de las dimensiones medias. Según la relatividad, el espacio no es tridimensional ni el tiempo es lineal: están íntimamente entrelazados, formando un continuo llamado espacio-tiempo. Las partículas subatómicas poseen una doble naturaleza que les permite comportarse en ocasiones como partícula y en otra como ondas. La teoría de la relatividad demostró experimentalmente la creación de partículas experimentales a partir de pura energía y viceversa. La física de alta energía ha demostrado que las partículas subatómicas son destructibles e indestructibles al mismo tiempo. Los anteriores son solo algunos de los descubrimientos realizados por la física que prueban que el actual modelo mecanicista no es cerrado pero sí se muestra insuficiente para dar explicaciones satisfactorias a una enorme gama de fenómenos que forman parte de la realidad.”

“Se hace necesario que las ciencias de la conciencia reevalúen sus metodologías y sistemas de aproximación a los fenómenos que le son pertinentes, para que, en vez de rechazar aquellos que no se pueden someter a un marco conceptual de investigación rígido y establecido, incorporen más bien alternativas de investigación que permitan modificar la óptica devaluada con la cual se han examinado siempre los estados no ordinarios de conciencia y enriquecer con nuevos aportes nuestra limitada y decadente visión de la realidad, del hombre y del universo”. Sandra Aurora Coronado, “Autonomía de las Ciencias de la Conciencia”, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Filosofía, Cátedra “Filosofía de la Mente”, 1994.

Ciencia y religión vuelven a concebirse desde la misma óptica. El cuerpo, el alma y el espíritu, por mucho tiempo seccionados, individualizados y aislados tienen nuevamente puntos de convergencia, de unión, realmente indisolubles, ahora (siempre ha sido) desde las posturas científicas y en los estrados académicos. Lo místico religioso se acepta desde lo científico y hace parte de lo cotidiano. El alma y todas las técnicas o métodos para su fortalecimiento, para ligar, unir y fortalecer el cuerpo con el espíritu son el común denominador de un proceso de vida. Vivenciar nuevamente lo espiritual debe

llevarnos a la supresión de los divorcios con lo cotidiano, con la interpretación l3gica de la necesidad intrínseca del ser humano de manifestar el gozo por la vida, por la naturaleza, por todas las manifestaciones de lo espiritual detrás de los ritos y ritmos en las festividades religiosas y en todas y cada una de nuestras actividades cotidianas.

3 – Fundamentación epistemológica

Aceptar lo místico con rigor científico requiere una postura diferente. Un método específico para interpretar, comprender y trabajar lo tradicionalmente concebido como no racional, a través de las manifestaciones del alma del pensar, sentir y querer. Se pretende vivenciar el mundo, la naturaleza, los seres, desde una óptica más enriquecida, apoyada y apoyando a las disciplinas convencionales y no convencionales.

Aumentar los niveles de conciencia y relación con el mundo que nos rodea en los diferentes planos, requiere de ejercicios como la oración, la relajación y la meditación.

4 – Población

Todos los individuos, de todas las edades, sin distinción de sexo, condición socioeconómica o cultural, de habitación urbana o rural, nacionales o extranjeros.

5 – Diagnóstico

Confluyen en nuestra región, no solamente la circunscrita por las fronteras (que evidentemente solo determinan un límite geográfico), realidades que muestran una flagrante descomposición social. En las ciudades capitales como Santafé de Bogotá, el drama es mayor por la dilución y desvanecimiento de las tradiciones místicas; por la convivencia amalgamada de circunstancias donde el fin justifica los medios y la depredación determina la relación social; por la atracción fatal y suicida de los medios de comunicación centralistas y dependientes casi más de lo económico y sus arandelas que de lo educativo y cultural; por el abandono del agro, del campesino y sus medios de seguridad vitales como salud y educación; por el desgaste de una guerra fratricida que ya llega a los 60 años ininterrumpidos.

Algunos artículos periodísticos ilustran ésta realidad:

“Nubia Hernández, una mujer de un poco más de cuarenta años, de ojos claros y una alegría natural, es capaz de bajarse de las cifras y de los discursos para describir, desde su propia historia y la de sus pacientes, lo que viven miles de mujeres puertas adentro de sus casas. Con Nubia recorrí el camino que cada día la lleva de su casa en Suba a Tunjuelito, donde trabaja en una de las sedes de la Caja de Compensación Familiar, Asfamilias. En una hora, cruzando Bogotá de extremo a extremo, se repasa un paisaje urbano y humano de altísimos contrastes. “Va a ver la otra ciudad”, me dijo. Ella llegó por primera vez a Tunjuelito en el año 1990 a desempeñarse como trabajadora social del hospital de la localidad. Allí, un día cualquiera, uno de los que debió usar gafas oscuras para ocultar un golpe recibido de su marido, sintió el absurdo de ser consejera de las mujeres que llegaban con contusiones propinadas por sus compañeros, mientras ella

misma no sabía qué hacer con las vejaciones que soportaba en su casa. "Me vi - dice Nubia- con el ojo morado atendiendo a mujeres que tenían el ojo morado". Fue entonces, por efecto de cierto estremecimiento interior, que buscó ayuda profesional.

Siempre pensó en el matrimonio como un camino para lograr la independencia. Su novio era un profesional joven, que no quería que ella estudiara, que era endemoniadamente celoso y que, de cuando en cuando, la cacheteaba. Esos defectos, que consideraba "como una forma de querer" no le impidieron casarse con él a sus dieciocho años. Pero su felicidad fue corta. El primer tropel la sorprendió a los cuatro meses de su primer embarazo. Después de recibir una muenda por "llegar tarde", Nubia regresó donde su tía. Meses más tarde, él la buscó, le hizo promesas, y ella, preocupada por el futuro del hijo recién nacido, y entusiasmada con su carrera profesional, decidió darle otra oportunidad. De veintidós años de relación quedaron dos hijos, dos separaciones más, dos nuevas reconciliaciones, muchas golpizas, una separación definitiva, heridas en el alma de las que se ha ido curando con el tiempo, el tabique desviado y varias cicatrices en el cuerpo.

La sede de trabajo de Nubia está sobre la siempre agitada Avenida Caracas que sirve, en el sur, de eje a un tumulto de barrios, que a la distancia dan la sensación de un paisaje arrasado. Ella no para de resaltar cómo por aquellos lares el hambre acosa y menciona los déficits sociales de la zona y la siempre necesitada presencia de un Estado justo. En su oficina me presenta a Marta Beltrán, una mujer de treinta y tres años, con dos hijos, a quien su marido ha encerrado hasta un año en una pieza, y golpeado de manera tan continua y tan brutal que le ha hecho perder capacidades motoras y habilidades del habla. Marta, la imagen misma de la fragilidad y del desamparo, me cuenta, mostrándome un manojo de papeles llenos de firmas y sellos, cómo ha trasegado durante cinco años por diversas dependencias oficiales, con su débil voz de mujer humilde y humillada, en busca de una elemental justicia: Que obliguen al maltratador a abandonar su casa. No es un caso excepcional. En Bogotá, según el Departamento Administrativo de Bienestar Social, en 1999, se atendieron 19.238 casos de violencia intrafamiliar, equivalente a un promedio mensual de 1.603 casos y en el año 2000 la cifra ascendió a 24.731.

De camino a San Benito, Nubia me narró cómo organizar a estas mujeres fue parte de su propia liberación. Asistió a talleres donde encontró otras profesionales que padecían la misma realidad. Allí, siempre en diálogo, encontró su identidad perdida y un camino para su vida, con tal convicción, que la férrea oposición de su cónyuge resultó inútil. Con otros profesionales del hospital y de sus amigas de la Casa de la Mujer, convocó a las mujeres de la zona a hablar, entre otras cosas, sobre sus derechos, su sexualidad y su autoestima. Ellas entraban en confianza, en parte, porque Nubia les relataba su propia historia. Les contaba, por ejemplo, cómo su marido, que aparentaba ser un caballero ejemplar, la golpeaba por cualquier motivo y de su impotencia para sacudirse de tal dominación.

Les habló, con sus propias anécdotas, de las tres fases en ciclo del maltrato: En la primera se acumula tensión por la sucesión de roces permanentes, aumentando la ansiedad y hostilidad. En la segunda, se produce la explosión de violencia que puede variar en su gravedad, desde un empujón hasta el homicidio.

Y en la tercera, se produce el arrepentimiento, sobrevienen las disculpas y promesas de cambio por parte del hombre, pero al poco tiempo reanuda las agresiones.

Cuando las mujeres se soltaron a hablar, Nubia conoció el mundo ancho y profundo del maltrato familiar. Se sorprendió de que se sintieran responsables de que sus hombres las agredieran. Se sorprendió también de ver cómo, por la falsa moral y la ignorancia, muchas de ellas no tenían conciencia de su cuerpo y de su sexualidad; de cómo las violentaban sexualmente, las contagiaban de enfermedades de transmisión sexual, y de cómo sus compañeros se oponían a que se protegieran, a que utilizaran métodos de control natal, porque en sus mentes oscuras se alimentaba la creencia de que, alejadas de la amenaza de quedar embarazadas, los traicionarían y se convertirían en putas.

Historia tras historia, iban descubriendo que la agresión no es sólo el golpe que recibe el cuerpo sino también la ofensa que mengua el alma. Y repasaron cómo sus maridos les pordebajaban su inteligencia, su belleza, su capacidad laboral y las chantajeaban con el dinero. Formas de violencia, sin huellas aparentes, pero demoledoras. En ese coro de dolor estas mujeres constataron que comportamientos como denunciar a su marido y, por diversas razones, retractarse, eran comunes. Y además, aprendieron que ese comportamiento es típico de lo que se llama el síndrome de la mujer maltratada: la mujer se vuelve incapaz de autodeterminarse, no reconoce su drama porque teme el rechazo de su familia y sus amigos; se aísla de la vida social. Es incapaz de tomar decisiones independientes por miedo a su marido; teme perder los hijos y los bienes; somatiza en enfermedades su tristeza. En su depresión recurre a la idea del suicidio. Frecuentemente responde con agresiones físicas y, en muchos de los casos, agrede a sus hijos.

El aire denso de las curtiembres nos anuncia a Nubia y a mí que hemos llegado a San Benito. Transitamos por calles estrechas que en otros tiempos fueron invadidas por las aguas del vecino río Tunjuelito. Nos estacionamos frente a la casa de Patricia, donde como muchas otras también se procesa el cuero. En el segundo piso están las habitaciones y en el tercero una terraza cubierta para secar las pieles. Patricia, en quien resaltan la blancura de su piel, su pelo negro, una presencia bonachona y una enorme bondad, nos esperaba con otras líderes de su grupo.

Nos contó que en los talleres de mujeres descubrieron el prodigio de la palabra, y al conversar sobre su soledad recuperaron hasta el brillo de la mirada. Tan felices las hizo el tener una voz propia que una vez terminado el ciclo de formación, no quisieron dejar los encuentros. Por ello tejieron una red dedicada al cuidado mutuo y a la solidaridad con sus vecinas. Esa red, especie de hermandad, ahora extendida por todo Bogotá con cerca de mil afiliadas, empezó con el objetivo de cuidar de que en los barrios no se presentaran casos de maltrato y se ha consolidado con programas de capacitación que buscan generar opciones de empleo para sus afiliadas.

Al escuchar a estas mujeres, que construyen proyectos de la nada, pensé en los hombres que se refugian en una zona gris donde desaparecen para las funciones constructivas como compañeros y padres. Zona de

la que salen generalmente a remarcar su rol de machos bravíos. En alguna medida, aunque no lo sepamos, estamos perdiendo la batalla de los tiempos.

En el camino de regreso a la Bogotá del norte, Nubia se quejó por miles de mujeres que siguen sufriendo en soledad, sin que las instituciones de salud desarrollen programas para atenderlas integralmente. No se trata sólo de que les curen las heridas físicas, sino de que las recuperen como seres dignos para la sociedad. Por eso, lamenta que programas, como el que ella ayudó a estructurar para hospitales públicos, hayan sido desmontados.

Cuando ya nos aproximábamos a su casa, Nubia me habló con orgullo de sus dos hijos: Al mayor, el varón, lo siente más consciente de sus responsabilidades en la vida y del trato equitativo con su pareja. Su hija, que ronda los quince años, es una mujer convencida de sus derechos, que no tolerará a quien le quiera opacar la mirada. En ellos dos ve en pequeño la tarea que debe hacerse socialmente: "Trabajar sólo con las mujeres es insuficiente – dice -. Se requiere un cambio cultural. Modificar, en todos los estratos sociales, patrones en la crianza de los hijos, para tener hombres y mujeres que puedan ser libres en una relación de igualdad". "La Revista", periódico "El Espectador", domingo 9 de diciembre del 2001

"Pasó el tiempo y yo fui creciendo en un ambiente en el cual no respiraba nada de amor ni de comprensión. Mi casa era o es todavía un campo de guerra en el cual todos estamos contra todos. En ningún momento contábamos con alguien de la familia para algo, mamá mantenía preocupada por todos los problemas y nunca ha tenido la fortaleza para hablar con sus hijos... Mi papá ni hablar, a él no le importa nada de lo que pasa, al fin de cuentas no es papá sino de mi hermana menor, nunca ha tenido autoridad sobre nada, no lo culpo por eso. Mi hermano mayor vive en las nubes, no le importa nada, para él todo es igual; mi hermano Juan, él es un berraco tal vez era el único que hubiera podido coger las riendas de la casa y de la familia pero desafortunadamente se perdió en la vida, se volvió vicioso. Mi hermana Fabiola vive con una tía. Mi hermana Maribel también la quiero mucho, pero es con la que más peleo, es una de las pensantes de la familia. Andrés es menor que yo, hasta ahora está empezando a vivir pero me da miedo que le pase lo mismo que a mi hermano Juan. Mi hermana menor, la menos querida por lo que tiene una forma de ser tan rara, pero eso no importa... " "Ser joven es duro y en un medio en el cual no se respira nada bueno. Ser joven es una lucha contra todo lo que nos rodea, y hasta contra nosotros mismos, por sentirnos tan impotentes, tan desafortunados..."

Luis Fernando, estudiante del Colegio Distrital Uribe Uribe. Extractado del artículo "Una escuela que se niega a escuchar" por Arturo Alape, periódico El Espectador, Domingo 16 de mayo de 1999, pp. 2D.

Los piques de la Pepe Sierra

Cada jueves, sin falta, más de 200 jóvenes acuden al riesgozo juego nocturno de acelerar a fondo en menos de cien metros de pista urbana. Se apuesta desde 50 mil pesos hasta 5 millones. Ni las protestas de la gente, ni la Policía, han logrado acabar las competencias callejeras. Las llantas giran y chirrean en un solo sitio. El ambiente se impregna de humo, de olor a grasa chamuscada. El pavimento se calienta. El

carro patina. Luego, algún muchacho improvisa como árbitro. Levanta los brazos: "listos: 1, 2 y 3". Cuando los baja, es la largada.

Así empieza un pique, la competencia de carros donde gana quien tenga más velocidad en el arranque.

Son los piques que comenzaron ilegalmente, hace más de seis meses, en la calle 116 –avenida Pepe Sierra– entre carreras 20 y 19, en el norte de Bogotá. Allí, todos los jueves, sin falta, más de 200 jóvenes se arremolinan para presenciar y participar en las competencias. Las pruebas se hacen de semáforo a semáforo, en menos de 100 metros de recorrido, con tránsito o sin tránsito. Los audaces de estos bólidos son jóvenes entre 15 y 27 años, estudiantes universitarios o profesionales. Como si el aguijón de la velocidad los picara a la misma hora, sin mirar el reloj, los corredores arrancan a las 11 de la noche. Atraviesan en la vía dos carros de la misma marca sobre la carrera 20, por el carril occidente–oriente: Twim Cam, Chevrolet Swift, Golf GTI, Dodge, Mazda, Chevrolet Silverado, Renault... Son vehículos con motores modificados que aumentan la potencia y la velocidad en el momento de la partida. Les acondicionan partes como el cigüeñal, los pistones, la viela. Para que adquieran más estabilidad, les modifican la suspensión. A algunos les adaptan sencillamente motores turbo importados, para repotenciarlos. Entretenimiento caro De ahí que participar en un pique resulte costoso. Las modificaciones pueden valer entre dos millones de pesos y 30 mil dólares, cerca de 69 millones de pesos. "Hay tipos que les gusta 'chicanear' con carros que solamente hacen ruido. No corren. Para mostrarlos y competir, hay que invertir y sentir el vértigo que produce la velocidad," dice Orlando González, un universitario corredor de piques que vive en La Calleja, en el norte. Él, como otros jóvenes, de vez en cuando apuesta. Unas veces dinero. Se juegan desde 50 mil pesos hasta cinco millones. En otras, cuando el bolsillo está "pobre", los perdedores pagan la gasolina del carro o una botella de aguardiente para el vencedor. Sin embargo, entre todos hay una apuesta tática de mayor valor: la del ego.

"Uno 'arma' (arregla) el carro para ganar. Busca que sea un fierro (el más veloz) y no un tote (lento). Triunfar en un pique le da status al vehículo", comenta Germán Gutiérrez* otro de los corredores que trabaja en la empresa de su padre, un importador de maquinaria pesada. Los piques duran lo que dure la llegada de la Policía cuando es alertada por iracundos vecinos, es decir, la competencia bien puede tardar cinco segundos o media hora. Después, los 'piqueros' se trasladan a la Autopista Norte, adelante de la calle 220. Ahí no los detiene nadie. Solo la llegada de la madrugada. Los piques callejeros habían desaparecido hace cuatro años de los juegos riesgosos entre jóvenes adinerados de la ciudad. Como si imitaran a los muchachos de la película de James Dean, Rebelde sin causa de los años 50, los bogotanos hijos de familias ricas sacaban a escondidas los carros último modelo para apostar arranques, en cualquier vía ancha del norte. Acostumbraban a apostar también en la Autopista Norte, frente al Autódromo de Tocancipá. Las protestas de la ciudadanía, la combinación de las carreras con trago y el mal ambiente que causaba al Autódromo, motivó a esta organización a realizar piques legales, hace cerca de tres años. Les adecuó una pista cerrada y competencias en cuartos de milla de 402 metros, que aún se mantienen mensualmente. Sin embargo, los jóvenes prefieren los piques callejeros, con los radios a todo volumen, entre botellas de aguardiente y latas de cerveza que pasan de mano en mano. "Correr en la calle es quemar adrenalina pura",

cuenta otro corredor con desparpajo. Alega que carreras similares se realizan en Brasil, Argentina, Estados Unidos...

Desde la aparición de los piques en la Pepe Sierra, los residentes del sector no duermen tranquilos. Viven con los nervios de punta. "El ruido infernal de esos carros, nos está perjudicando terriblemente. Es una juventud sin Dios, sin ley", se queja uno de los residentes. La Policía los ha multado, se han llevado los carros con grúa. Pero ellos regresan. No se detienen.

***Nombres cambiados por petición de los entrevistados.**

El tiempo, domingo 21 de octubre del 2001

"...Pero la suerte de "El Panadero" no es única, ni accidental. Su historia resume el destino de otros de los guerreros que andan en los inverosímiles campos de batalla de esta guerra que se libra en todas partes y a toda hora. En un bazar de barrio adonde llegan los paras, (paramilitares -nota del transcriptor-) en la casa donde vive el enemigo al que hay que asesinar, en la finca del ganadero a quien se va a secuestrar, en el tubo dinamitado por el que corre el petróleo, en el cajero automático donde explota el petardo inesperado.

Los sicarios - toda esa pléyade de jóvenes asesinos, dispuestos a vivir pocos años, pero a vivir bien, son la miseria ancestral que acompaña a su gente -, también como El Panadero, han sido usados como caballos de Troya por una y otra de las fuerzas en conflicto.

Algunas de las pandillas de la comuna nororiental de Medellín han trabajado unas veces como terroristas al servicio de los capos, otras como milicianos de las Farc, y en los últimos tiempos, como sicarios a sueldo de los paramilitares.

Un día acaban con la vida de personas inocentes al explotar los carros - bomba. Una tarde asesinan a Paro Leal, a Antequera y a Jaramillo, los líderes de izquierda que combatían la pobreza en que ellos, sus victimarios, crecieron. Otra madrugada, como guerrilleros, dinamitan los cuarteles de los policías que crecieron en su mismo barrio.

El oficio de ellos es la violencia, convertida en su razón de ser. No importa a qué orilla del río les toque nadar con su arsenal de muerte. Lo que cuenta es que haya a quién quiñarle, a quién cobrarle el odio acumulado.

Ahora, al igual que antes, El Panadero y muchos otros disparan por la mañana en nombre Dios y por la tarde en nombre del diablo. Un día a favor de la derecha y otro en defensa de la izquierda. Su única verdad es la violencia. Su único lenguaje, el de la muerte.

Así los volvió el país en el que crecieron, donde las convicciones de los que mandan son flor de un día, donde gobierna el estilo Miami Beach, donde el dinero todo lo puede y todo lo mueve, donde los más radicales godos de hoy fueron los revolucionarios de escritorio años atrás".

Fragmentos tomados del artículo "El Panadero", por Luis Cañón M., periódico "El Espectador", pp. 2ª, Jueves 4 de Marzo de 1999

"Caminamos por el desierto; un "desierto paradójico", contradictorio, lleno de abismos, cimas, sedentarismos y horror. Cada día tropezamos con fragmentos de árboles calcinados, esparcidos por todas partes. Son árboles que alguna vez fueron frondosos, puntos de guía para los extraviados. Hace poco constituían el bosque de una modernidad hoy en vías de extinción. Muchos de nosotros vimos aquellas señales y gracias a ellas tuvimos menos miedo, nos desesperanzamos de formas distintas a la que hoy se registra y asume.

Se dice que la deserción es preocupante. El desierto se apresura a tomar como rehenes a los incrédulos. Crece una tierra fértil para las apatías. Algunos años atrás asumimos las nociones de vanguardia, exploración, ruptura y, sobre todo, de diferencia. Ser diferente era transmutar un orden, dar valor a una actitud de explosión, comunicar nuestra no - satisfacción. La modernidad nos brindaba - y tal vez nos siga brindando - la crítica y la tensión analítica. Incursionar en la transgresión implicaba respirar en una atmósfera llena de peligros. Utopía y peligro, exploración y aventura, sintetizados en dos fines: ser rebeldes o revolucionarios. Pero esto se ha ido extinguiendo, y parece que a nadie le importa. Ni siquiera existe angustia metafísica; no inquieta la muerte de las grandes teleologías. Ante el desencanto de lo moderno y la desentronización de monumentos ideológicos, no se asume un nihilismo combativo. No, lo que se siente es indiferencia. "Relájate y goza", parece decirnos la época. No denuncies, descansa; observa actuar el mundo, dándote un baño de espectáculo a domicilio.

Es indiscutible: entramos a la condición transpolítica finisecular. "Seres políticamente indiferentes e indiferenciados, andróginos y hermafroditas" que "hemos asumido, digerido y rechazado las ideologías más contradictorias llevando únicamente una máscara y transformándonos en nuestra mente, sin saberlo quizá, en travestis de la política" (Baudrillard). Expulsados del Ser político, penetramos el campo de combate como peregrinos que lo observan equidistante, igualándolo con cualquier programa de divertimento. Al tratar de actuar en lo "real - real", chocamos con lo "real - simulado", con la transrealidad, o mejor, con la desrealización escenográfica. Actores, entonces, en las tablas de la simulación, hemos perdido realidad, capacidad ontológica para distinguir los "entes ahí", los cuales según Paul Virilio, han pasado al "ya no ser ahí" gracias a la telemática.

Escuchemos a Lipovetsky: "Indiferencia por exceso, no por defecto, por hipersolicitud, no por privación. ¿Qué es lo que todavía puede sorprender o escandalizar? La apatía responde a la plétora de informaciones, a su velocidad de rotación; tan pronto ha sido registrado, el acontecimiento se olvida, expulsado por otros aún más espectaculares". Nuestra hazaña está en la capacidad que hemos adquirido para distanciarnos de los hechos. Entre más alejados estemos del estruendo, mayor es nuestra diversión; en tanto más miremos con ojos ajenos, mayor será nuestra satisfacción. Poco importan el macrofuturo, los proyectos históricos. Libertad, emancipación, son suplantados por microproyectos privados,

personalizados.

Consumo, uso y deshecho, he allí tres grandes imaginarios emocionales para lograr la felicidad. Postindustrialización masiva y transnacional. Para el hombre postmoderno, apabullado por una economía de mercado que le ofrece variedad y cantidad, todo es posible: puede escoger, llenar, seducirse. Democracia aparente de los gustos. El postmoderno no sufre de angustia traumática, sufre de llenura por exceso de mercado.

Así, su deserción se da, sobre todo, cuando no logra abarcar ese vacío global del marketing. De allí la banalidad, la cursilería de sus ademanes. El estrés ante el fracaso de la no - adquisición -tanto económica como sexual- es el síntoma de una esquizofrenia sutil y simulada.

Relajarse es lo mejor, pero hacerlo es quedar sin defensas, vulnerable ante los golpes de la masificación intrascendente. Por ello, la indiferencia es una traumática situación que afecta no sólo al microespacio privado, sino la relación con el otro. Imposibilidad de habitar la otredad; soledad en el vacío; vacío y aislamiento. No es la soledad rilkeana creativa, sino la soledad del grito. Del "infierno son los otros" que promulgaba Sartre, pasamos al infierno artificial de sí mismo.

Fin de la utopía heroica colectiva; principio de un narcisismo psicologizante y privado. Derrumbe del individualismo aventurero, audaz, fabricante, emprendedor, futurista, revolucionario o rebelde; inicio de un individualismo ecuánime, suelto, disperso y distraído. "Cuidar la salud, preservar la situación material, desprenderse de los complejos, esperar las vacaciones: vivir sin ideal, sin objetivo trascendente resulta posible" (Lipovetsky). Dicho en otros términos, vemos cada día crecer un hombre psicologizado superando al hombre político. Ese es nuestro abismo presentido, un extenso y aterrador desierto. Las terapias narcisistas y hedonistas tratan de apaciguar el espacio de dolor dejado por las crisis del naufragio. Abandono de la esfera pública, entusiasmo por la esfera privada. La sensibilidad individualizada toma conciencia del "ego" marginando la conciencia política. El sujeto autónomo moderno, autoconsciente, crítico y con voluntad transformadora, ha sido desplazado por la idea terapéutica de un Yo excitado, inmediatista, saturado de información. Por lo tanto, todas las propuestas de una ética civil y ciudadana, junto a los conceptos de participación y pertenencia, van siendo desplazados por un "intimismo incivil" que destroza los cimientos de más de doscientos años de iluminismo. Preocupante situación para un país como Colombia que no ha asimilado de forma democrática y real estas propuestas ilustradas; un país con un sonambulismo colectivo e individual, con sentimientos de marginalidad y aislamiento, cuyo desconcierto y pérdida de conciencia política, cambiada por el relajamiento ideológico, fomenta la inutilidad de la acción civil, caldo de cultivo para la indiferencia.

"EL ABISMO PRESENTIDO". Carlos Fajardo Fajardo. Tomado del Magazín Dominical No. 823 del periódico "El Espectador", del 21 de febrero de 1999, pp. 6.

"En la medida en que el estado se desinstitucionaliza y se erosiona el imperio de la ley, hay sectores de la

población que van apropiándose privadamente de parte de esas funciones en beneficio propio a través de la fuerza. En la medida en que lo ilegal se va consolidando hasta cubrir sectores y formas de expresión de la sociedad cada vez más amplios, se va dando una destrucción social más profunda. Y este es el frente de la guerra más importante que tenemos en Colombia". Luis Jorge Garay. Periódico "El Tiempo", domingo 14 de Marzo de 1999, pp. 8-A y 9-A.

"¿Se convertirá el falso milenio en el sombrío Sabbath de lo que podría llamarse la falsa cristiandad?"

"... La religión falsa no es exclusivamente un vicio occidental. Créanme, conozco algo del fervor hipócrita con que militantes de otras religiones –musulmanes, hindúes, judíos– invocan a su Dios o a sus dioses para justificar la tiranía y la injusticia".

Fragmentos tomados del artículo "Fundamentalismo hipócrita" por Salman Rushdie, publicado en las "Lecturas Dominicales" del periódico "El Tiempo", pp. 5.

6 –Justificación

"Colombia está herida de muerte"

Entrevista con Alain Touraine. Periódico "El Espectador". Domingo 07 de enero del 2001pp. 3-A por Olga Lucía González, corresponsal en París.

Alain Touraine, un sociólogo de reconocimiento en Francia, dice que la única esperanza de Colombia radica en una voluntad nacional de autorresurrección. Gran conocedor de América Latina, autor de la teoría del sujeto –que subraya la autoafirmación del individuo en la construcción de proyectos colectivos–, Touraine fue uno de los firmantes del Llamado por Colombia, suscrito por un grupo de intelectuales y 'colombianólogos' franceses.

¿Cómo ve el llamado de los intelectuales que usted firmó?

"Lo que sucede en Colombia es para mí un sufrimiento personal. Hay un drama humano extraordinario cuando una sociedad se hunde. Ese continente ha tenido experiencias dolorosas, como los quichés en Guatemala, pero históricamente hablando, lo de Colombia es un escándalo"

¿Los colombianos son conscientes de lo que sucede en su patria?

"Pese a todo lo que se habla, me parece que los colombianos no son conscientes de la gravedad de la situación. La gente me dice: "vivo en mi ciudad, y si evito algunos barrios, vivo como en cualquier otra parte del mundo". Pero esto es falso. La sociedad colombiana está herida de muerte. El país se está deshaciendo en la violencia. Los colombianos –porque nadie más puede hacerlo– deben proclamar que de lo que se trata es de salvar a Colombia, a la sociedad colombiana y no al Gobierno o a la oposición"

¿Cómo hacerlo?

“El sentido de nuestro llamado es decirles a los colombianos que no se trata de escoger uno u otro campo. Hay un círculo vicioso en el que ya no se sabe quién es el responsable, si son los paramilitares, las Farc o el Gobierno. En cuanto a nosotros, intelectuales europeos, la única manera en que podemos actuar, es decirles: “hay que aumentar el peso de la sociedad colombiana”. Todos los que contribuyen a la formación de la opinión pública, los intelectuales, los medios, las iglesias, todos deben encaminarse hacia acciones de este tipo. Nada reemplazará un movimiento que diga: “Nuestra vida colectiva está en peligro. Ante todo salvémonos, debemos hacerlo nosotros. Debemos lograr el cambio por nosotros mismos, porque por sí sola la situación va hacia una aberración”. En Colombia la muerte se ha banalizado, se vive en la normalidad de la violencia... Todos los que influyen sobre la opinión, universidades, iglesias, periodistas, deben considerar esto un deber, un salvamento público y también personal, una manifestación de la voluntad de vivir. Es preciso que la sociedad diga: “Hoy, Gobierno y combatientes están fracasando”. En la situación actual, todos pierden”

¿Qué opina del Plan Colombia?

“Todo el mundo habla mal de Plan Colombia, pero guardan la esperanza de que arregle las cosas. Sin prejuicios, diría que el Plan tiene más probabilidades de agravar los problemas. Cualquiera que sea el Plan Colombia será malo si sustituye a una capacidad de acción popular. Nuestro ‘Llamado’ contiene un mensaje claro: la única solución para Colombia es un levantamiento de sus habitantes y de sus representantes. Es un deber y es la única manera de reanimar y hacer oír la voz de Colombia. Lo digo con fuerza, pese a que no me gustan estas expresiones que suelen ser populistas. La sociedad colombiana tiene un problema con su historia, con su pasado, con la impunidad. ¿Por qué ese país no es capaz de defender sus intereses fundamentales? Esa es la pregunta para los intelectuales colombianos. Es un país que tiene poca experiencia de una historia nacional, por su fragmentación geográfica, por su herencia, por el carácter regional de sus elites políticas. Si los colombianos manifestaran su voluntad y su capacidad para tomar iniciativas, la UE los ayudaría”

Usted publicó hace 12 años ‘La palabra y la sangre’; sobre Colombia decía: “La fuerza renovada de las guerrillas proviene de la debilidad de un sistema político dominado por la oligarquía, que ni siquiera ha tenido una apertura nacional popular”...

“Sigo pensando lo mismo. Lo cierto es que Colombia tiene una débil conciencia nacional. En el mundo no existen países que puedan administrar sus cambios, su desarrollo, sus conflictos internos, si no tienen una fuerte conciencia nacional. El historiador Marco Palacios lamentaba recientemente la ausencia de populismo en Colombia. Ustedes tuvieron a Gaitán y lo asesinaron. En los años 30 hubo más movimientos de modernización política en Colombia que ahora. Hay que decirlo: si quieren sobrevivir y desarrollarse, hay que reforzar el Estado - Nación. No soy sólo yo quien lo dice, se lo escuché decir al director del FMI, al director del Banco Mundial, al presidente del BID. El primer factor para el desarrollo y la supervivencia de un país es su conciencia nacional. Pero no con banderitas ondeando sino como una República, como una sociedad política responsable ante sí misma. Los colombianos no pueden esperar nada de nadie, ni del Gobierno, ni de la guerrilla, ni de la contra guerrilla, ni de los norteamericanos. La

única solución provendrá de una iniciativa social y nacional. En un plano histórico, se puede decir que las guerrillas están prolongando las guerras de independencia, incluso usan los mismos símbolos, como el fetichismo bolivariano. De acuerdo. Es volver a un federalismo vago, pero sería una catástrofe. Cada grupo controla una zona estratégica, y hay una guerra por el control del territorio. El desmoronamiento de la Nación no es lo peor; lo peor es el triunfo de la violencia en estos estados débiles. El riesgo es la balcanización. Vaya a los Balcanes, verá usted contrabando, cigarrillos, armas, y gente dispuesta a matar por cualquier cosa. Colombia puede ser los Balcanes de América Latina"

¿Vio 'La virgen de los sicarios'?

"Sí, y me pareció una mala película. El problema de Colombia no es su mala imagen, sino su mala vida y su mala muerte. Colombia está en peligro de muerte. Yo no diría lo mismo de Bolivia, oprimida por la pobreza, ni del Perú, increíble. Me emociona ver gente capaz de inventarse su condición de sujeto cada tres meses, como está ocurriendo en Perú. Los colombianos deben inventarse. Colombia no es una película. Deseo que todo el mundo, empezando por los colombianos, se dé cuenta de lo trágico de la situación. Y que entiendan que la única solución provendrá de una voluntad nacional de autorresurrección"

Esta entrevista nos deja entrever la necesidad de un trabajo aquí y ahora. De un fortalecimiento y sanación de nuestras manifestaciones anímicas.

Ahora un planteamiento desde un contexto mundial:

"¿ES INGENUO LUCHAR POR LA PAZ?"

Por Deepak Chopra*

<http://www.tierramerica.net/2003/0407/grandesplumas.shtml>

"Somos la única especie que ha devastado el equilibrio ecológico del planeta. Hemos cometido asesinatos en nombre de Dios", recuerda el autor de este artículo. Y se pregunta si en tiempos de guerra y destrucción en Iraq es pueril tener esperanzas en la creación de una conciencia pacifista.

CARLSBAD, ESTADOS UNIDOS.- ¿Resulta ingenuo de nuestra parte hablar de paz cuando todas las cadenas de televisión muestran la devastación que está sufriendo Iraq, el lugar de nacimiento de la civilización? ¿Es pueril tener esperanzas en la creación de una conciencia pacifista en un mundo en el que todos los indicios históricos disponibles parecen mostrar que los seres humanos son por naturaleza violentos y crueles?

Arthur Miller ha observado que los seres humanos tienen un anhelo tan profundo de significados y de propósitos que hallamos casi insoportable pensar que la sociedad, sus dirigentes y los gobiernos mundiales han perdido la cabeza.

No obstante, el historial del comportamiento humano muestra abundantes y continuos hechos de violencia. La gente idealiza a la antigua Grecia y a su gran civilización, así como a sus pensadores, aunque la mayoría de los griegos eran bárbaros y sexistas, creían en la esclavitud y arrojaban a los

niños minusválidos a los leones.

A través de la historia, los seres humanos han sido racistas, intolerantes y etnocéntricos. Somos la única especie que ha devastado el equilibrio ecológico del planeta. Hemos cometido asesinatos en nombre de Dios. Hemos creado armas de destrucción masiva. Los países más poderosos han usado misiles revestidos con uranio empobrecido, que puede causar leucemia en los niños. El plutonio, como subproducto de nuestras industrias nucleares se filtra diariamente cada vez más profundamente en el suelo y pronto entrará en la cadena alimentaria. Y estas son sólo dos de muchas peligrosas sustancias químicas que nos amenazan. ¿Podemos ser tan ingenuos como para presumir que vamos a crear una conciencia a favor de la paz?

Lo que vemos en la CNN y en las otras redes de noticias es una televisión que está compitiendo por los índices de audiencia. Si no fuera por el hecho de que cientos de miles de personas están siendo afectadas por la guerra, y que muchos son los muertos, quizás podríamos ponernos a comer palomitas de maíz y a disfrutar del espectáculo. En esto se ha convertido nuestra cultura.

En tanto las políticas de los gobiernos del mundo se basen en el interés propio y en la codicia no puede haber esperanza. Las naciones en guerra y sus dirigentes pueden parecer enemigos pero de hecho son, implícitamente, aliados. Son aliados en la destrucción y devastación de la humanidad y en la propagación de la miseria y de los sufrimientos. En esta situación no ayudará el activismo airado contra la guerra por más amplio que sea, porque el activismo colérico se agrega a la turbulencia del mundo.

Pero si admitimos que la conciencia es un campo que la ciencia moderna recién está comenzando a comprender quizás haya alguna razón para tener esperanzas. La idea de que la fuerza militar puede aportar seguridad es sencillamente equivocada. Lo opuesto es la verdad: cuanto mayor sea la fuerza militar mayor será la inseguridad, que es un producto del miedo. La verdadera seguridad viene de un ampliado sentido de uno mismo en el que la codicia es reemplazada por el deseo de compartir, la arrogancia por la humildad, la agresión por la generosidad, las exigencias por la conciliación.

Esto puede ocurrir sólo si nuestros dirigentes ponen el énfasis en el servicio y no en el logro de beneficios, en la cooperación y no en la competencia, en los corazones abiertos en lugar de los mercados abiertos, así como cuando la violencia y el miedo sean reemplazados por la compasión, la humildad, la paz y la justicia social. Y cuando podamos todos identificarnos con la familia humana en lugar de hacerlo con la nación o con la tribu.

Si unimos fuerzas entonces quizás no sea tan ingenuo esperar que podamos cambiar las cosas.

Si los medios de comunicación, la industria del entretenimiento y las instituciones de enseñanza comienzan a concentrarse en construir una conciencia de paz que haga inaplicable el poder militar y que los mercaderes de la muerte y de la destrucción se conviertan en parias de la sociedad, entonces podremos ver que las cosas cambien.

Quizás podamos crear un ambiente en el que el propio nacionalismo se convierta en una idea pasada de moda. "El nacionalismo es tribalismo", dijo hace 50 años el filósofo Krishnamurti.

Un antropólogo amigo me dijo que si los insectos desaparecieran del planeta toda la vida cesaría en cinco años, pero que si los hombres desaparecieran la vida prosperaría en cinco años.

Quizás la Madre Tierra esté diciendo: "¿Saben ustedes? Este ser humano fue un experimento interesante, pero no funcionó. Sigamos adelante." Quizás éste sea nuestro destino. Quizás no lo sea. El mundo espera con el aliento contenido que nos saquen de esta pesadilla.

* El autor es fundador del Chopra Center en La Costa Resort, director de Alianza por la Nueva Humanidad y autor del libro 'Cómo conocer a Dios'.

<http://www.fundacionpea.org/chopra.htm>

<http://www.chopra.com>

El fortalecimiento del alma no conoce fronteras. En la medida en que nuestra visión de raza es cosmopolita, cualitadamente sensible y social, todo beneficio individual y regional, lo será incluso para nuestros pueblos antípodas. Éste fortalecimiento debe llevar al alma humana a un despliegue en todas sus facultades. (Existe suficiente literatura que soporta ésta afirmación. Particularmente podría revisarse "El alma Humana" del médico y psiquiatra Frederic Willem Zeylmans van Emmichoven, Editorial Rudolf Steiner, Madrid, España, 1996)

Así pues, en armonía con el mismo universo, estamos expresando lo que está sembrado en nosotros y de la misma forma estamos en capacidad permanente de mejorar estas expresiones, con resultados más consistentes si se inicia desde las primeras etapas de desarrollo, para que de ésta forma lo social, se armonice y se entreteja en una nueva dimensión de acción y contracción, amor y perdón, tenacidad y persistencia, fidelidad y entrega total.

7 – Políticas y Estrategias

El goce de un proyecto de vida implica esfuerzos grandes en lo individual y grupal. Necesariamente debe ser aplicado en comunidad con total entrega amor y servicio, de tal forma que la fraternidad sea real y generosa, y la libertad e igualdad abierta y sin restricciones en comunión permanente con los ritos y ritmos espirituales.

Se debe partir de un diagnóstico, pronóstico y tratamiento de cada entorno de acuerdo a los recursos humanos, económicos y físicos disponibles en el momento, procurando que sean las cualidades anímicas las que primen, evitando aumentar los niveles de frustración y dependencia, no sólo de la población hacia la que se proyecta una acción específica, sino de quienes están al frente de éstas acciones. Esto implica una

revaloración de las intenciones en el grupo humano como resultado de un auténtico sentido de servicio, por encima de nuestras necesidades egoicas improntadas en nuestra historia individual.

Esta sanación iniciará con tres frentes primordiales, como son la EDUCACIÓN, MEDICINA Y AGRICULTURA desde donde y a partir de cualquiera de éstos, se podría iniciar el proceso de resocialización, con carácter permanente de integración hacia el ser como tal y con definitivo sentido artístico. Desde cada una de estas líneas básicas de aplicación se entretrejerán otras expresiones artísticas y terapéuticas.

Una EDUCACIÓN libre, descontaminada, eminentemente artística y práctica que sea a la vez sanadora y vital. Que reconozca, e interactúe con los muchos tipos de impedimentos en una verdadera fraternización que acepte y goce de la diferencia. Que fortalezca la voluntad en el reconocimiento de habilidades y destrezas además de lo intelectual. Que lo vincule nuevamente con la tierra creciendo, floreciendo y cosechando a la par con ella. Dentro de los modelos pedagógicos, la Pedagogía Waldorf, ofrece muchas de estas posibilidades.

Una MEDICINA del alma, que partiendo de las disciplinas y métodos ortodoxos amplíe sus posibilidades hacia las alternativas, hacia medicinas menos procesadas y más naturales. Que recupere las antiguas y perdidas posturas en las que el médico no desconocía una visión mística espiritual, anímica, antropológica, psicológica y filosófica. Que se fusione con la pedagogía, haciéndola sanadora y a su vez, su práctica terapéutica sea pedagógica integrando al maestro y al padre de familia convirtiendo la sanación en un arte. Que se fusione con la agricultura recuperando la botica para individualizar real y naturalmente los procesos terapéuticos. Dentro de los modelos terapéuticos la medicina antroposófica ofrece muchas de estas posibilidades.

Una AGRICULTURA sana, biológica, que limpie y descontamine la tierra por muchos años prostituida. Que vuelva a los ritmos naturales lunares y planetarios recuperando el poder sanador de la tierra y sus derivados y así poder cumplir el antiguo precepto "Que tu alimento sea tu medicina". Que parta de la escuela convencional hacia la escuela agrícola con granjas autosuficientes que sean verdaderos laboratorios de vida para no matricularnos en el divorcio existente con la tierra, sus productos y derivados y sus enriquecedores ciclos y ritmos de sostenimiento y mantenimiento. Una agricultura que además en su práctica sea sanadora para el hombre sobreevaluando las granjas agrícolas para que también sean granjas terapéuticas. La agricultura biodinámica ofrece muchas de estas posibilidades.

La interacción de estos tres pilares permite el florecimiento de otras aplicaciones artísticas y terapéuticas como la arquitectura orgánica, la eurytmia, la pintura, tallado, artesanías, entre otras, que se detallan y justifican más adelante.

Su respaldo legal y soporte administrativo estará representado en fundaciones, asociaciones, cooperativas o entidades no gubernamentales que se constituirán de acuerdo a las necesidades del momento.

7.1 – Escuelas de Formación escolarizada

La escolarización en las edades tempranas son de necesaria aplicación al ser ésta la mantenedora de ritmos individuales y sociales sobretudo en la época más importante de la vida que es la primera infancia. Los valores éticos y morales, que en éste momento están en el limbo (en el hogar se espera que sea la escuela quien forme e instruya por la misma crisis en la familia y la escuela no acepta ésta responsabilidad por no sentirse adecuadamente respaldada por los padres e idóneamente proyectada en los maestros), se deben recrear integrando la escuela y el hogar, proyectándose cada una en la otra.

¿Cómo se forjó el proceso de educación en los actores de la realidad de hoy que derivó en el surgimiento de políticos que han esquilmao y enajenado al estado? ¿En los depredadores capitalistas? ¿En los maquiavélicos narcotraficantes? ¿En los impávidos militares oficiales, de extrema derecha o de extrema izquierda? ¿En el individuo que ve pasar la vida al frente de su televisor y de la mujer vejada y abandonada y de muchas otras realidades. ¿Cómo se están educando los niños de hoy que van a ser los promotores de nuestra sociedad mañana?

La pedagogía waldorf, método pedagógico estructurado por el humanista Rudolf Steiner en 1918 y revitalizado por una pléyade de educadores a escala mundial, dispone de los ingredientes para la sanación social que plantea éste proyecto. En un permanente esfuerzo por la autoeducación, el maestro, con iniciativa y determinación, integra el entorno social de los alumnos a la escuela y la escuela a las necesidades locales, regionales y mundiales, creando una comunidad que permita en el despliegue de lo artístico y rítmico de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos, un nuevo sentido de vida con elevadas inspiraciones humanas y sociales.

Mantiene ésta pedagogía un programa de estudios en el que se mezclan armónicamente las actividades intelectivas, artísticas y prácticas, coeducando sin distinciones socioeconómicas, étnicas, culturales y de credo, despertando cualidades universales, sin forzar una uniformización intelectual.

7.1.1- Etapa preescolar

En el cumplimiento de éstos objetivos no hay alternativa distinta al fortalecimiento del alma en el quehacer práctico desde la primera infancia, educando a nuestros hijos y reeducándonos nosotros los adultos con perseverancia, voluntad y fortaleza. Es necesario hacer énfasis en la primera infancia, pues es la época donde se gravan los modelos que más tarde serán los que rijan nuestra sociedad, es decir la sociedad de nuestros hijos, nietos, bisnietos y demás generaciones, con identidad y fortaleza, con gozo y alegría. Con profundo real y verdadero sentimiento social donde impere nuevamente o por fin la libertad, la fraternidad y la igualdad. Libertad en lo cultural espiritual. Fraternidad en lo económico. Igualdad en lo jurídico político.

7.1.1.1 – Jardines maternas

Idealmente el niño debe estar con su madre exclusivamente hasta los tres años sin ningún tipo de

escolaridad. En nuestro medio, por muchas circunstancias esto no es posible, motivando a los Jardines de Infantes a adaptar espacios de ensoñación, pues literalmente es éste el estado en el que se encuentra el niño durante ésta etapa, la más importante de la vida del ser. Las Jardineras Maternales están a su cuidado permanente sin propuesta rítmica uniforme recreando un ambiente ideal maternal. El ambiente será también propio a ésta etapa de ensoñación.

7.1.1.2 – Jardines de infantes

Se denomina "Jardín de infantes" a la etapa preescolar desde la edad parvular hasta los siete años. En torno a los tres años el niño deja de nombrarse en tercera persona y empieza a hacerlo en primera y a utilizar "yo", "mío", etc. Todo ello, así como la etapa del "no", relacionado con el primer despertar de la conciencia del Yo, es un hito importante en el proceso de individualización del ser humano. Desde ésta edad los espacios se abren un poco más en el entorno del niño, estabilizándose un poco más el proceso rítmico desde la propuesta escolar, identificando áreas de acción y estableciendo límites de interacción social.

Poco a poco se va propiciando un armonioso desarrollo en una fluida "respiración" de actividades de expansión y de contracción. El ritmo en las actividades y la regularidad horaria dan seguridad al niño. Día tras día se repite la misma secuencia de actividades aunque variando los contenidos. Esto, junto con la periódica experimentación de las épocas del año con las fiestas importantes (Pascua, San Juan, Micael, Navidad), son las formas más adecuadas para introducir al niño en las vivencias del tiempo.

Los grupos de trabajo teniendo como máximo 24 niños con una maestra principal y una maestra auxiliar, comparten e interactúan en diferentes edades, siendo ésta una hermosa oportunidad de sanación social en la admiración y respeto cotidiano en los mayores y menores del mismo grupo. Los amplios espacios comunes invitan a los niños a la interiorización en cuatro ambientes: El bosque, con sus hadas y duendes, el hogar, el juego creativo y las actividades de mesa (pintura en crayola o aguadas, plastilina, etc.). Esto permite una atención individualizada no uniformada y el seguimiento y cuidado de la evolución de cada niño.

Se cuenta con un material didáctico concebido para desarrollar la imaginación y la creatividad social, en fibras, texturas y acabados naturales, con formas insinuadas, semilla para un correcto enfoque de las conductas de sociabilidad cuando sea adulto y una imaginación desde su propio referencial. Esto, indudablemente, con la insistencia de la marginación de los medios de comunicación como TV y computadores que le sustraen su propia creatividad y fantasía.

Se trabaja intensamente en la adquisición del lenguaje materno (teatrillos, cuentos, poemas y canciones) para que se conforme y fortalezca el aparato del habla y el pensamiento. Esto no excluye cantar canciones en otros idiomas. Al niño se le preserva de una intelectualización prematura (no leen ni escriben en el Jardín de Infantes), que mina el armonioso desarrollo de sus facultades psíquicas y hurta

energías al mismo cuerpo físico en la etapa más importante de su desarrollo.

Se practican cotidianamente actividades artísticas y trabajos manuales con un sentido práctico y bello. Así, despertando la sensibilidad artística en un trabajo regularizado, hacemos posible la fortificación de la VOLUNTAD del niño: con las manualidades se desarrollan habilidades dormidas que lo acercan al conocimiento directo del mundo y sus contenidos.

En los años preescolares tenemos la posibilidad de ofrecer las condiciones para fortalecer al niño en ese duro proceso. De ello depende su desarrollo posterior y también que pueda sostener después la carga de la escolarización.

7.1.2 – Etapa escolar: colegios, escuelas y granjas pedagógicas

7.1.2.1 – Educación básica primaria (primera a octava clase)

Cerca de los siete años se inicia el descenso de los dientes permanentes, momento crucial que indica un cambio de etapa, no solo física en todo su ser, sino dinámica respecto al descenso del conocimiento racional desde su mundo de fantasía. Es necesario experimentar vitalmente el conocimiento en y desde el corazón y la mente de los adultos, padres y maestros, cuya autoridad desea y necesita reconocer.

La pedagogía Waldorf responde a esta necesidad con la figura del “Maestro de Clase”, el mismo maestro que imparte la “Clase principal” y cuya duración típica es de unos 7 años. Corresponde al “Maestro de Clase”, que es el maestro tutor, la tarea de guiar a este grupo de niños durante estos años tan importantes, así como de cubrir gran parte del programa de estudios.

Sin embargo, la tarea esencial del maestro, tanto en las actividades prácticas como en las culturales, es trabajar con los alumnos como un “artista”. No se trata únicamente de que al alumno se le enseñe “arte”, sino que se le deben enseñar las materias “no artísticas” de una manera artística e imaginativa. Esto es válido, aunque de diversas formas, para las matemáticas, la gramática, la carpintería, las manualidades, los deportes, la música y los idiomas, materias todas ellas incluidas en el plan de estudios.

Por ejemplo, es más importante en la “Historia” que el niño comparta la angustia de Cristóbal Colón en el viaje al “Nuevo Mundo” que el aprender las fechas importantes en la biografía de este personaje. De hecho lo segundo adquiere más significado si ha experimentado lo primero.

En Geografía, el dibujo de las zonas climáticas de África tendrá mayor significado si el maestro puede hacer llegar artística y descriptivamente la imagen de la atmósfera seca del ardiente Sahara, de la fétida y viscosa selva húmeda de la costa de Guinea o de la alternancia de estaciones secas y húmedas en las grandes estepas orientales.

Básicamente el maestro se dirige a la sensibilidad del niño de 7 a 14 años, dado que la capacidad de relación de formas más sobre la base de los esfuerzos y capacidades del maestro como "artista" que a la materia de estudio en sí.

En ciencias naturales, la capacidad de maravillarse ante lo prodigioso se cultiva también a esta edad. Tales sensaciones pueden aflorar por ejemplo al estudiar el cuerpo humano y descubrir la relación vital entre la sustancia más dura, el hueso, y las células más viajeras, los glóbulos rojos (producidos en los huesos).

O también al analizar las formas de producción de semillas en las plantas inferiores y superiores, lo cual constituye una progresión encadenada. Este sentido para lo asombroso acaba desarrollando un sentimiento de reverencia que puede constituir un punto de partida para una relación sana con el entorno natural en el futuro.

En lugar de debilitarlas, esta sensibilidad hacia lo prodigioso refuerza aptitudes críticas que el estudio de la ciencia requiere y que se desarrollan en posteriores etapas del ciclo educativo.

Coherente con este enfoque, todo en una escuela Waldorf, desde el mobiliario de la clase hasta la forma de recitar unos poemas, desde el tipo de lápiz utilizado por el alumno hasta los ejercicios en el gimnasio, se considera con dos criterios en mente: debe ser funcional o útil y, además, bello.

La clase principal

El Maestro de Clase realiza su labor principalmente en la "Clase Principal". Este periodo de alrededor de 2 horas con el que comienza el día en las escuelas Waldorf constituye una experiencia muy completa. Se inicia con un descenso rítmico hacia el aula de clase, que puede ser introducido por un instrumento musical o con la voz, de forma coral u oratoria. El desarrollo de esta clase mantiene un ritmo de contracción y expansión que le permite a los alumnos, además por la motivación del maestro, mantener una atención constante. Termina siempre con una narración que varía de acuerdo al grado, iniciando con cuentos de hadas, fábulas, historias del antiguo testamento, historias de santos, mitología griega y romana, mitología europea y mitología nacional y regional.

El maestro organiza las materias de manera que se estimulen por igual el intelecto, los sentimientos y la voluntad de sus alumnos. El elemento intelectual aflora a base de la escucha, la comprensión, el recuerdo o el debate; el elemento sensitivo se cultiva por medio de actividades artísticas y experimentales. La voluntad se ejercita mediante una tarea activa ya sea escribir, dibujar un mapa, modelado o algún tipo de movimiento. Sin embargo, a esta edad el Maestro de Clase todavía no apela a las fuerzas de discernimiento y juicio crítico latentes en el niño.

El niño de 7 a 14 años supone que los adultos lo saben todo. El adolescente aún mantiene esta esperanza. Si estas creencias y expectativas de autoridad son satisfechas durante los 7 años iniciales en la Escuela Waldorf, el alumno será capaz de ejercer autoridad sobre sí mismo en su edad de forma más eficaz

7.1.2.2 – Educación secundaria (novena a décima primera clase)

En esta etapa el joven idealiza la nueva imagen del adulto. A partir de los 14 años de edad el niño busca encontrar en sus maestros cualidades tales como tenacidad, buena disposición, consideración, buen corazón y dominio de sí mismo. El niño ya no acepta la autoridad: desea seguir a un líder elegido por él. El joven de la Secundaria encuentra este significado de lo adulto en sus maestros, los cuales son expertos al haberse dedicado en profundidad a dominar su especialidad: la lógica en las matemáticas, la habilidad manual en el trabajo de la madera y el metal, de la piedra o de la cestería, o el desarrollo de la expresión corporal en euritmia y gimnasia.

Cada alumno se inclinará más por ciertas personas y áreas de actividad de acuerdo con su gusto y talento.

Al mismo tiempo todos han de aceptar la disciplina de cada tema de estudio, así como aprender la ayuda mutua hecha posible por un enfoque interdisciplinar.

7.1.2.3 – Media vocacional (décima segunda y décima tercera clase)

Instalaciones

El colegio tendrá laboratorio de química y física, biblioteca para los alumnos, sala de música, talleres equipados para los cursos de: carpintería, tallado en piedra y madera, arcilla y grabado, así como amplias áreas verdes para el deporte, la educación y armonización corporal y el trabajo de huerta.

Administración

El Colegio es auto – administrado; esto quiere decir que los asuntos de administración son llevados a cabo por una Junta General (maestros y dirección administrativa) y Junta Interna (Profesores), una Junta Directiva (padres, promotores y profesores), y el personal administrativo.

En la Junta Interna se trabaja, semanalmente, en la profundización de la Pedagogía Waldorf. La Asociación de Padres de Familia, estará en estrecho contacto con los diferentes estamentos.

7.2 – Escuelas de formación desescolarizada

Son centros de convivencia y formación para adultos, niños y jóvenes no integrados a las escuelas waldorf. Además serán centros de profundización en las áreas específicas, que aportarán permanentemente a las otras escuelas y se integrarán con ellas.

7.2.1 Escuela de Pedagogía Social

Administrar debe ser una oportunidad ejercida por todos en las responsabilidades comunitarias. Implica un esfuerzo en reconocer nuestros alcances, limitaciones y derroteros. Es también una posibilidad de educar no solo al otro, sino a nuestras emociones y pasiones. Reconocer nuestras debilidades y sobreponernos a ellas. Proponer el trazado de ciclos anímicos y prácticos, individuales y grupales, con metas y objetivos y realizarlos cabalmente.

Algunos artículos justifican la necesidad de un nuevo orden de integración entre individuos y grupos sociales:

“La incompatibilidad entre capitalismo y democracia es cada vez mayor”

Son dos expertos. Boaventura de Souza profesor de la Universidad de Coimbra lleva muchos años estudiando las distintas alternativas sociales que han surgido como reacción a la globalización y Luis Jorge Garay lleva años pensando el tema desde distintos roles técnicos y académicos. Esta conversación se realizó antes del ataque terrorista del 11 de septiembre a las Torres Gemelas en Nueva York.

LUIS JORGE GARAY: Uno de los grandes temas del mundo, a raíz de la crisis de la deuda en América Latina en los años 80, en esta época, es la globalización, que muy poco entendida se asocia al modelo neoliberal. Me gustaría oír su visión de la globalización neoliberal. Pero también, qué alternativas posibles o necesarias debemos tener para poder desarrollar en democracia otros modelos de globalización, como los que usted llama globalización emancipatoria o antihegemónica.

BOAVENTURA DE SOUZA: Claro que la globalización no es una cosa totalmente nueva. Esta globalización neoliberal es realmente un proceso histórico que se profundizó en los 80. No es simplemente una cantidad más avanzada de globalización, es una calidad nueva.

L.J.G.: ¿Y cuál es la calidad nueva de esta globalización?

B. de S.: En primer lugar, ha reducido drásticamente las capacidades regulatorias de los Estados nacionales. Desde el siglo XIX el gran problema del Estado liberal fue realmente cómo compatibilizar democracia con capitalismo. Porque el capitalismo tiene una estructura eminentemente polarizadora, porque sobre todo su estructura es la ganancia, sin espacio para la reciprocidad ni para la solidaridad ni tampoco para otro tipo de calidades. Siempre se ha resistido a que hubiera, por ejemplo, políticas redistributivas. Esta incompatibilidad entre capitalismo y democracia es cada vez más grande, porque el capitalismo polariza.

En realidad excluye la democracia, por el contrario, busca incluir el contrato y ésta es la tensión. El Estado desde el siglo XIX es el encargado de gerenciar esa tensión.

L.J.G.: ¿A través de cuáles procesos?

B. de S.: Por un lado, con la socialización de la economía, es decir, que la economía no es simplemente oferta y demanda. La economía es gente, son obreros que tienen hijos, que tienen aspiraciones, que

quieren tener vivienda, que quieren tener futuro, que quieren tener salud y un poco de seguridad en su vida, entonces hay que socializar la economía a través de la regulación social. Otro mecanismo para realizar esta compatibilización es el del Estado como centro de los conflictos políticos. Y hay un tercer proceso del Estado como creador de la identidad nacional.

L.J.G.: ¿Qué posibilidad existe de que ese modelo neoliberal sea sostenible políticamente? Y en segundo lugar, a su juicio, ¿cómo sería una estrategia política emancipadora que llama usted, o verdaderamente democrática, para contrarrestar y suplantar en un momento dado el modelo de globalización neoliberal?

B. de S.: Sostenible no me parece. Teóricos de los años 30 ó 40 como Schumpeter decían que no había que tener miedo de los enemigos del capital, habría que tener miedo del capitalismo sin enemigos. Porque el capitalismo tiene una característica destructiva. Si la ganancia es la única lógica que ocurre en el mercado, si todo el valor en la sociedad es transformar en un precio de mercado, tu amistad, tu relación matrimonial, tu amor, tus novios, tus vecinos, todo eso, entonces la sociedad queda totalmente ingobernada, y se vuelve éticamente repugnante. El capitalismo de alguna manera hasta ahora siempre ha tenido necesidad de sus enemigos para que se reconstruya.

L.J.G.: ¿Qué es lo insostenible?

B. de S.: Realmente es esto que se llamó el fascismo social, que es la exclusión radical de la gente, producida por una razón económica absolutamente clara. El capitalismo no se puede ocupar de las poblaciones redundantes, porque su lógica es la ganancia, es la competitividad.

L.J.G.: Pero esta situación me parece también cualitativamente nueva.

Mucha gente piensa, y realmente hay una rama de la sociología y las ciencias políticas que dice que no hay nada que hacer. Por eso este pesimismo y esta decadencia que tenemos hoy. Pero tampoco es como la decadencia de fin de siglo de Viena. El de ahora es un pesimismo de que nada se puede hacer, que no hay solución. Y eso me parece la cosa más horrible. Y sobre todo un mercenarismo de las ciencias sociales. Lo peor que los científicos sociales pueden hacer es utilizar la condición de privilegio que tienen en la sociedad para producir este pesimismo. Hay mucho por hacer. Porque los que pueden decir que no hay nada que hacer, son los que tienen privilegios. Tienen su empleo en la universidad o en otro lado. La época es de autorreflexividad. ¿Pero autorreflexividad de Quién? Si la gran mayoría de la gente tiene que trabajar 16 horas para sobrevivir. No tiene condiciones. Son los teóricos de la autorreflexividad los únicos que autorreflexionan. Los otros no tienen posibilidad.

B. de S.: Bill Gates es lo mismo comparado con 600 millones de personas, y esto es inmoral. Hay que reconstruir la indignación.

L.J.G.: Pero usted entonces es un convencido de que hay alternativas. De que no se puede ser pesimista y que la gente puede encontrar salidas construyendo.

B. de S.: Sí, hay que mirar con mucha atención lo que la gente está haciendo para resistir y para poder crear alternativas. Hay que pasar de alternativas de sobrevivencia a alternativas un poco más amplias, de florecimiento, de poder. Crear alternativas de solidaridad, de modos de producción más amplios, de

producción de vida, de sociabilidad. Mi experiencia con los movimientos sociales en que me he involucrado, en los míos, en Portugal y en Brasil. Realmente hay muchos movimientos sociales hoy en día, hay mucha gente que está intentando hacer cosas, resolver sus problemas de una manera que no es la globalización neoliberal, pero es la alternativa. Y sucede en áreas distintas. Son, por ejemplo, áreas de gobierno, por ejemplo, locales, donde hoy se busca una forma mucho más democrática de hacer una redistribución de recursos y de presupuesto. El llamado presupuesto participativo, que en Puerto Alegre es probablemente el estado mundialmente más conocido por las Naciones Unidas.

L.J.G.: Esa es una área...

B. de S.: En segundo lugar, son las formas alternativas de producción económica, por ejemplo, los artesanos del café orgánico que son millones de dólares que se hacen de comercio justo, empresas que están haciendo cosas nuevas. Y en tercer lugar es importante ver toda la gestión de la biodiversidad. Otro es el nuevo internacionalismo obrero, o sea, en todos estos campos, por ejemplo, sabemos cómo hoy en Nafta, en Mercosur o en Europa, realmente hay ya acuerdos entre los sindicatos. Entonces, es importante reconocer que hay otra globalización del trabajo, que llamamos contrahegemónica, porque tiene una lógica productiva, una lógica democrática, una lógica cultural y de producción del trabajo totalmente alternativa, que puede a veces pervertirse. Estas alternativas no son las que van a crear la gran tensión entre capitalismo y las soluciones no capitalistas, sin dejar la necesidad de hablar de socialismo.

L.J.G.: Pero volviendo a la globalización, esta globalización neoliberal hegemónica tiene unas peculiaridades muy claras que nosotros hemos venido estudiando. El Plan de Acción de las Américas, que es la declaración de principios de toda la nueva etapa de relaciones hemisféricas, privilegia cinco campos. El primero es el reforzamiento de las democracias formales. Esas democracias de bajísima intensidad pero que buscan ser unos elementos de legitimación de Estados, y del nuevo ordenamiento económico y social. El segundo campo es la lucha contra el narcotráfico y el crimen internacional organizado. El tercero es la reforma del Estado para crear un Estado débil, más funcional a toda la competencia global neoliberal. El cuarto, la preservación del medio ambiente. Y el último es la lucha contra las organizaciones terroristas internacionales. Colombia es disfuncional en esos cinco puntos. Respecto a ese orden, y el más disfuncional de todos es el narcotráfico, crimen organizado, organizaciones terroristas, biodiversidad. Por lo tanto, Colombia es el país con más problemas en la agenda hemisférica, para no hablar de lo productivo y lo competitivo en medio de este conflicto social y político del país.

B. de S.: ¿Dónde está la parte económica?

L.J.G.: Colombia ha venido sufriendo un proceso estructural de desactivación productiva. La participación de la agricultura y la industria ha caído fuertemente. Se ha movido a un sector terciario perverso que es más especulativo y de servicios, que no generan ni tecnología ni dinámica productiva al resto del sistema. A pesar de las bonanzas legales e ilegales que hemos tenido, de petróleo, carbón, drogas, nosotros crecientemente consumimos las bonanzas y los ingresos, pero no las aprovechamos para renovar la estructura productiva, sólo para fomentar la estructura especulativa financiera. Entonces tenemos serias

dificultades para abordar una integración hemisférica abierta, que nos posibilite un empobrecimiento, sino de pronto una posibilidad de inserción razonable. No la tenemos. Entre otras, porque el contrato social alrededor de lo productivo está totalmente fracturado. El narcotráfico y las formas ilegales han ayudado a romper totalmente todo el sistema de valores, precios básicos, etc., que van en contra de la producción capitalista global. Estamos en precarias condiciones económicas para abordar el nuevo frente internacional.

B. de S.: No había oído eso, un análisis integral sobre Colombia. Es un punto de vista distinto frente a la globalización.

L.J.G.: No tenemos una estructura productiva fuerte, diversificada, suficientemente competitiva para haber aumentado nuestra oferta exportable a Estados Unidos. No la hemos aumentado. Sigue siendo concentrada en petróleo, café y algunos productos que esporádicamente entran y salen de la franja exportadora a Estados Unidos. Hacia Europa también tenemos un tratamiento preferencial en una gran variedad de productos, con arancel cero, como "corresponsabilidad" en la lucha contra la droga. Y el caso más feaciente es el libre acceso y no podemos aprovecharlo. Entonces, el Alca para Colombia, en términos no políticos sino comerciales, implica que progresivamente pierde el tratamiento preferencial con respecto a los países vecinos, y por lo tanto, tendrá que competir en condiciones más fuertes. Hoy en día en Nafta hay muchos productos en los que Colombia tiene mucho mejor acceso que México, en términos comerciales, pero no lo podemos aprovechar. Entonces cuando en el día de mañana haya Alca, Colombia pierde todas esas ventajas preferenciales y deberá competir con sus vecinos.

B. de S.: No sabía, esto es muy interesante.

L.J.G.: A diferencia de lo que han dicho, Colombia tiene una estructura, a nuestro juicio, muy, muy débil. Porque no tenemos alta productividad, no hemos podido renovar las empresas, y obviamente ha habido todo el problema que algunos de nosotros hemos llamado un acendrado rentismo en toda la estructura económica y política, que ha llevado a que la sociedad haya privilegiado a ciertos sectores productivos oligopólicos poderosos política y económicamente, sin una contraprestación en el modelo anterior cerrado, de parte de esos capitalistas. Entonces cuando venga la globalización y la apertura, esos sectores no pueden responder a la competencia y tampoco han estado dispuestos a invertir para mejorar sus condiciones de competencia.

B. de S.: Pero Jorge, lo interesante que lo que usted me habla de Colombia lo he oído de brasileños, de chilenos, de argentinos. Realmente las debilidades económicas de estos países son grandes y comunes con este tipo de apertura. Unos pierden por una razón y otros por otras. Podríamos empezar por mirar la Declaración de Quebec, que es un documento monumental de hipocresía, de retórica, porque las palabras más utilizadas son democracia y derechos humanos. En Quebec la lucha fue enorme internamente, sobre todo la oposición de Brasil, que fue muy fuerte, y como los Estados Unidos no quieren ceder en lo esencial que es el comercio libre, se transaron por la retórica. Una retórica de derechos humanos también por los objetivos que le dije, pero también por imposición del presidente Cardoso y de otros.

L.J.G.: Lo que estoy tratando de decir es que esa agenda formal implica para Colombia que su margen de autonomía se reduce a cero en todos los casos. Que estamos supeditados a la posición norteamericana, que crecientemente, a la luz de esos principios formales, no reales, pero en lo formal, siempre vamos a estar con menos margen de autonomía. De este modo el Plan Colombia no depende del Alca...

B. de S.: Pero está dentro de un contexto regional y hemisférico...

L.J.G.: ...dentro de ese principio, y por eso se va a regionalizar como apoyo hemisférico. Lo que trato de decir es que este Plan Hemisférico, del cual el Alca es el elemento central, ciertamente, lo que va a hacer es una globalización más perversa y creciente en todos los campos. No sólo el comercial. Entonces, los Estados Unidos dentro del Plan Colombia y la perspectiva de paz, definitivamente tomó, a mi juicio, una decisión, en la medida en que está clara una vinculación narcoguerrillera. Estados Unidos está dispuesto a convertir la lucha en una lucha antiterrorista en Colombia, sin que se convierta cada vez más en una lucha antinarcóticos. Quita entonces el apoyo a la negociación política, y ahí Colombia queda más supeditada a la política estadounidense, que es la de colocar a Colombia en una guerra antinarcos y punto.

B. de S.: Estamos totalmente de acuerdo. Eso ya se está haciendo y estará listo, consumado, de algunamanera en el 2005 con resultados tremendos.

La Revista, Periódico "El Espectador", Domingo 09 de diciembre del 2001

Vacios históricos

Científicos políticos y comunicadores sociales carecen de un contexto histórico a la hora de realizar sus tareas de análisis, lo que los hace caer en la inmediatez, el azar y la frivolidad.

"Sorprende el impulso de la ciencia política, la politología y la comunicación social. Las universidades públicas y privadas ofrecen seductores programas que atraen a las nuevas generaciones. Su advenimiento, sin embargo, se ha producido sin el conveniente conocimiento de la historia política, por lo menos de la colombiana. Las nuevas ciencias sociales han nacido con la misma falencia de sus hermanas mayores, la sociología, la antropología y la psicología; e incluso con el mismo defecto de la ciencia del derecho: ignorancia de la historia política. Los educandos terminan sus carreras sin conocimientos profundos sobre el pasado, lo que se refleja en análisis saturados de coyuntura, precocidad, audacia y a veces hasta de valentía, pero sin fondo histórico. La memoria histórica nada les dice cuando de opinar sobre violencia, partidos políticos o economía se trata. El devenir de la política como formación de larga duración es suplantado por la inmediatez, el azar y, lo que es peor, por la frivolidad.

César Augusto Ayala Diago* Profesor Facultad de Ciencias Humanas Periódico de la Universidad Nacional "UN Periódico" No. 33 Abril 21 del 2002

7.2.2 – Escuela de Padres.

"Se considera que, para el desarrollo, más importante que la maduración es la socialización, entendiéndose con ella el hecho de que los niños se desenvuelven en un "campo socialmente diferenciado" que los influye y moldea de múltiple manera. En la socialización, actúan en interdependencia una pluralidad de

factores que no se hallan sujetos a patrones individuales, sino a patrones comunitarios por lo que determinan asimismo los correspondientes patrones en la conducta de niños y jóvenes. Tales patrones se encuentran en las posiciones y funciones que el niño encuentra en el campo social, particularmente en las personas que algo significan para él (significant others); en las normas y valores que regulan la interacción social, en las prácticas de la crianza de niños, esto es, en los individuales modos y estilos de conducta relacionados con la estructura social, las funciones y las normas". Stefan Leber, Boletín de Metodología para los presentes y futuros maestros Waldorf, No. 55, Marzo de 1976, México D.F..

Es realmente el hogar o el espacio que éste circunscribe, el determinante de los procesos de sanación social, puesto que es generalmente aquí donde pasa el niño sus tres primeros años, tiempo en el cual lo que se impronta es prácticamente indeleble. Sigue luego siendo el punto de referencia para toda la etapa de desarrollo físico, considerada ésta hasta los 21 años.

Los roles en el hogar están en absoluta y total crisis. Tenemos una confusión enorme respecto a la preservación y proyección de las imágenes paterna y materna. Hogares sin padre, madres jefe de hogar, padres y/o madres ausentes por múltiples razones o motivos, padres y/o madres débiles o rígidas y autoritarias. Todas éstas y muchas otras patologías de la familia y el hogar han distorsionado y confundido al niño de tal manera que el modelo que él busca y necesita de un padre y una madre, termina, bien o mal, proveyéndoselo o construyéndolo fuera del hogar y la familia.

No estamos preparando a nuestros adolescentes y jóvenes para la vida en familia, para el hogar. La sociedad de consumo, el tecnicismo, la industrialización, los diferentes medios de comunicación y entretenimiento nos han desviado de los horizontes vitales en los que se debe recrear una sociedad, alrededor de una familia que suple sus necesidades básicas en integración permanente de una identidad cultural y espiritual, garantía de reproducir valores éticos y morales.

"Los anunciantes colombianos representados en la Anda han expresado públicamente su desacuerdo total con la explotación del sexo, la violencia, la corrupción, el consumo de drogas o la brutalidad como medios de obtener sintonía. La Anda no entiende ni está de acuerdo en que se someta a la frágil estructura de nuestra sociedad al choque brutal del ejemplo de conductas desprovistas de principios éticos y morales y del presupuesto esencial del respeto a la vida y a la dignidad de las personas" Omar Rincón, "La tele irresponsable", revista Goce, pp 10, domingo 17 de junio del 2001.

Ahora el fin justifica los medios. La mujer, ante la debilidad y mengua productiva del hombre, se ve obligada a saltar al campo laboral. Algunas veces sin necesidad, en franca lid por competencia genérica. Los vínculos no se respetan. Los hijos casi se han convertido en un accidente y por no decir menos, en un obstáculo. La convivencia está dada más por la aleatoriedad y mediatez que por un principio o necesidad de reproducir valores éticos, culturales y morales. El niño a muy temprana edad está imitando las patológicas conductas y actitudes ansiosas y estresantes por una manejo inadecuado del tiempo y las responsabilidades, con grandes espacios de soledad o manejo de tiempo creativo al terminar su jornada

escolar, en el que, los adultos pretendiendo suplir atención y cuidado, dejan vía libre a una dieta y pasatiempos que prolongan y aumentan ésta ansiedad y estrés, cultivando, soportando y padeciendo estos padres las conductas agresivas y diversas manifestaciones enfermizas físicas, mentales y emocionales de los hijos.

“Los niños colombianos ya hacen parte de ésa población gruesa que se podría denominar la generación C o del colesterol, cuyos representantes son fáciles de identificar. Crecen más a lo ancho que a lo largo. Tienen protuberantes barrigas, no se toman la sopa con juicio, pero en cambio devoran hamburguesas, refrescos azucarados y paquetes de galguerías. Hacen poco ejercicio porque pasan mucho tiempo frente al televisor y a los juegos de computador. “Comen al mismo tiempo que realizan esas actividades sin tener conciencia de lo que ingieren, y para ellos el castigo es más bien salir al parque que quedarse en la habitación”, señala la nutricionista Adriana Amaya”.

“Los hijos de la generación C son hijos de padres que no tienen tiempo para nada, mucho menos para cocinar platos caseros y que se ven obligados a llenar los estómagos de sus muchachos con comidas rápidas. Para el pediatra Gonzalo Franco, el fenómeno es una imitación de lo que viene ocurriendo en Estados Unidos desde la década de los 70. En estudios realizados en ese país, entre 1977 y 1987, se encontró que “el consumo de vegetales en los niños había bajado, en cambio subió el de grasas de 30 a 73 por ciento; el colesterol aumentó en un 54 por ciento y disminuyó la ingesta de fibra”. Elizabeth Hernández, “Generación Colesterol”, revista “Sentidos, salud y educación”, pp 8, periódico “El Espectador”, lunes 18 de junio del 2001.

En éste zafarrancho, ni los padres tienen claro que rol jugar ni los hijos a quien imitar. El padre, antaño rígido y autoritario, se ha convertido en accesible y elástico, pero débil y etéreo. La madre, antaño cercana, diligente y hacendosa, se ha convertido en productiva y autoritaria pero distante y complaciente. “Además, la figura sólida de un papá símbolo de fortaleza y sabiduría para su prole ha ido desapareciendo porque el adulto dejó de ser el modelo ideal para las nuevas generaciones. En el pasado, cuando los menores no tenían ninguna prerrogativa y los mayores eran todopoderosos, los hijos soñaban con ser adultos para poder gozar de sus privilegios”.

“Pero en la actualidad, la figura central de la sociedad es el adolescente porque la juventud se convirtió en un valor supremo al que todos aspiran. Así, ahora lo máximo es ser siempre joven y por lo tanto los adultos están adoptando las formas juveniles de actuar propias de quienes no han alcanzado aún la mayoría de edad”.

“Lo grave es que esto ocurre en un momento histórico en que los niños están más solos que nunca: ambos padres trabajan, muchos están separados, hay pocos hermanos, los parientes viven lejos y ya no se entretienen con amigos sino con aparatos. Por eso hoy es vital una mayor presencia afectiva del padre. No obstante, mientras la cultura actual les propone ídolos frágiles y turbios, quienes tendrían que ofrecerles una sólida imagen varonil se están asemejando a los adolescentes, dejándolos sin adultos significativos que

les sirvan de ideal masculino”.

“En la crisis y caos que vive el mundo actual los hijos necesitan más que nunca de padres que luzcan y actúen como adultos maduros y estructurados. Ellos son los libros en que sus hijos aprenden lo que significa ser hombre, esposo y papá”.

“Les urgen figuras paternas que asuman su compromiso como formadores de sus hijos y no que procuren ser sus mejores amigos, que no necesiten ser infieles o seducir mujeres jóvenes para ratificar su masculinidad; que desafíen los mitos machistas y se atrevan a expresar su dolor con lágrimas y su amor con profunda ternura”.

“En esta forma, servirán como testimonio de virilidad por su grandeza, rectitud y fortaleza porque su vida estará guiada por el amor y regida por convicciones inquebrantables. Serán así un modelo digno de la admiración de sus hijos que los llevará a soñar con ‘ser como mi papá”.

Fragmento del artículo “Quiero ser como mi papá”, por Angela Marulanda, Educadora Familiar, Periódico “El Tiempo”, sección educación, domingo 17 de junio del 2001 Se debe reconocer por los miembros de la familia que son las condiciones de su dinámica las que han producido el desmoronamiento social que padecemos. Sin éste reconocimiento difícilmente aceptaremos una postura diferente y veremos con desdén las propuestas de la escuela hacia la revitalización del hogar y por ende de nuestra sociedad.

El esfuerzo de los miembros del hogar es grande en cuanto implica un determinado marginamiento de lo que prevalece como normal en lo social establecido, conformando nuevos grupos de trabajo y convivencia, indudablemente afines al objetivo propuesto. Sin éste compromiso no será posible ni ahora ni nunca un cambio profundo en las estructuras sociales del mañana.

Las Escuelas de Padres, propondrán entonces, en virtud de las condiciones de sus miembros, sus métodos de trabajo e integración con los maestros de los colegios donde estén sus hijos, tendientes a apropiarse los conocimientos teóricos y prácticos, de tal forma que al menos una vez a la semana se reúnan para trabajar y apoyar en la formación de sus hijos, con la claridad del compromiso hacia un nuevo modelo de rol paterno y materno. A éstas escuelas también se deben integrar todas aquellas personas que participen directamente en la educación y acompañamiento de los niños, jóvenes y adolescentes, como las niñeras, auxiliares del hogar, abuelos, y demás personas que participan directa e indirectamente en la formación de los muchachos.

7.2.3 – Escuela de Pedagogía curativa

“Javier nos enseña su mundo”

Unas veces es un niño en el cuerpo de un adulto y otras, un adulto en el mundo de un niño. El colegio donde estudia, reconocido por su proyecto educativo, le ha dado una mano para conciliar sus

realidades.

En el colegio ya no lo miran con la compasión propia de los turistas ricos en los barrios pobres del Tercer Mundo ni con el gesto conmisericordioso del rey hacia su súbdito ni con el asombro con que son vistas las mujeres taxistas.

Todos saben que Javier tiene síndrome de Down, pero su condición no sirve de patente para que le prodiguen un trato amaneradamente especial. Sus compañeros y sus profesoras ya rompieron el cascarón de las diferencias.

Cuando nos encontramos en su colegio, mi primera sorpresa fue descubrir que lo trataban como un par o como un adulto.

–¿Qué hubo, Javier, cómo está? –le preguntó Blanca Sofía Cadena, directora del Centro Docente El Lago, de Neiva (Huila), cuando él se acercó a su oficina–. Vino elegante, ¿no? Era el último día de clases de este año. Javier vestía para la ocasión.

Fue inevitable percibir cierta rudeza en las palabras de la directora. La falta de costumbre de quienes estamos en el otro lado nos ha creado la idea de que hay que perpetuar la niñez de los discapacitados.

La semana pasada, Javier cumplió 18 años. Los invitados a la fiesta fueron las profesoras, sus compañeros mayores del curso y Diego Fernando Arias, director de la Fundación Síndrome de Down del Huila, un psicólogo que, para él, triplica sus funciones: terapeuta, compinche y, a veces, padre sustituto. Invitados adultos para un adulto.

Y yo, allí frente a la directora mientras nos presentaba, involuntariamente sentía cierta resistencia al trato que le daban. Tal vez esperaba que le dijeran algo como “venga el nene *agugu* y le presento un periodista”. El no integrado, definitivamente, era yo.

Proyecto sobresaliente

El primer choque fue suficiente para entender por qué aquel colegio había recibido, el martes pasado, el premio al mejor Proyecto Educativo Institucional de Colombia, entregado desde 1997 por el Ministerio de Educación. Este año, la temática fue la integración a las aulas de niños con algún tipo de discapacidad.

El Centro Docente El Lago cuenta 250 estudiantes, de los cuales 26 tienen síndrome de Down.

El objetivo no es precisamente que los discapacitados alcancen el mismo nivel de los otros, pero sí alimentar su desarrollo gracias al contacto con ellos.

Es un aprendizaje de ida y vuelta. Los niños sin síndrome de Down tienen una tolerancia a la diferencia difícil de encontrar en otros ambientes.

Las profesoras no pueden negar que el acoplamiento no ha terminado, a pesar de que la escuela lleva cinco años funcionando con este esquema. Eso obliga a que, a ratos, ellas tengan que desarrollar una especie de currículo paralelo para los estudiantes especiales.

De cualquier manera, los frutos del esfuerzo están a la vista. En 1996, la Fundación Síndrome de Down, ganadora por rebote de este premio, tocó las puertas de 18 colegios en busca de alguno que se le midiera integrar a sus niños. Todos, salvo este, se las cerraron.

En esa época, El Lago era una edificación de ladrillos grises, con apariencia de construcción inacabada. Hoy, gracias a distintas colaboraciones, está lleno de colores, dibujos en las paredes, buenos baños y un comedor de primera. La rectora asegura que esta ha sido la demostración de que dar oportunidades trae grandes satisfacciones, aun cuando no sean buscadas.

Javier más adentro

A diferencia de la mayoría, en el lance de dados de la genética a Javier le correspondió un cromosoma más en cada una de sus células. En eso nos parecemos: somos frutos del azar. Yo pude haber tenido el mismo número de cromosomas que él y viceversa.

Retomada esta certeza, preferí no detenerme más en las probabilidades y acepté una invitación de Javier: con su fuerte abrazo, desde cuando nos presentamos me dio a entender que pasaríamos el día como un par de compadres. Y qué carajo, vamos a clase y después almorzamos.

–Yo invito –me advertió.

Javier es un niño en un cuerpo grande, pero también lo contrario. Cursa quinto de primaria y se toma las cosas con calma. Ya hizo este nivel en borrador; el próximo año lo hará en limpio. Después sí pasará al bachillerato.

La exigencia de mejorar las cosas lo tiene hoy no solo como el más antiguo del colegio, sino que le ha dado esa autoridad que se gana con el tiempo. Salvo Elizabeth, una muchacha de 21 años con retraso motriz, sus compañeros de clase tienen entre seis y ocho años menos que él.

Javier es respetado por unos y otros, pero –por fortuna– no lo suficiente como para ser ajeno a una que otra burla cuando yerra. Por ejemplo, cuando contesta ‘en diferido’ una respuesta en coro. Pero, según sus compañeros, a veces él también se toma la licencia de reírse de sí mismo.

Al cabo de pocos minutos en el aula, mi presencia pasó al olvido. Los niños cantaban por grupos la historia de Colombia. Javier atinó con los coros, que seguían la melodía de temas populares, pero se rezagó en las estrofas. Llenó el vacío modulando sonidos similares a los de sus compañeros.

Después su profesora Doris Guevara hizo un repaso.
-¿Cuál es el presidente de Colombia? -y señaló a Javier.
-Andrés Pastrana -alcanzamos a entender que contestó.
-Bien. Y dígame, Javier, el nombre de una mujer importante.

Se sintió observado... y repitió el nombre del Presidente. Hubo risas. Agachó la cabeza contra el pupitre, y la dejó allí clavada hasta el final de la clase.

Para despedir el periodo académico, el plantel había organizado una serie de actividades. Los niños con síndrome de Down habían preparado una serie de actos. Entre otros, un baile de mapalé y una imitación de 'Pedro el escamoso'.

Javier no participó, pero desde su asiento demostraba que un aval suyo era importante para los otros niños. Con el pulgar arriba, enviaba aprobaciones a sus compañeros cuando acababa cada espectáculo. Al finalizar la sesión, me presentó a Cindy, su novia, una trigueña desfachatada de 13 años. Ella tiene un retraso mental leve.

Los amores de Javier

La administración de la sexualidad de Javier es el tema para estos días en el colegio y la Fundación. Mientras almorzábamos en un restaurante, me di cuenta de que tiene una especial facultad para recordar quiénes son solteras y quienes, casadas. Los términos en que se refiere a los esposos de las mujeres que le rodean no son los mejores. Es celoso, y no parece tener la menor intención de ocultarlo.

Tampoco parece tener intenciones de negar lo que piensa. Recientemente, cuando una de sus terapeutas le pidió que escribiera qué era lo que más le gustaba de las mujeres, no vaciló en apuntar, en temblorosa letra pegada: "Los senos y la vulva".

No ha habido quejas. Pocas veces se toma licencias más allá de lo debido. Si quiere un beso, lo pide.
-Uno aquí, otro aquí, otro aquí -dice, mientras se señala las mejillas y la punta de la nariz-. Aquí, noooooo -remata cuando pone su dedo en la boca.

En cambio, no administra como la mayoría el vocabulario. Al hablar de mujeres, Javier no teme usar, delante de quien sea, el lenguaje que la mayoría de los hombres reservamos a nuestros corrillos.

Para Diego Fernando Arias, su amigo y psicólogo, muchas de las pataletas de Javier están relacionadas no solo con el hecho de que tiene un cuerpo que experimenta necesidades de adulto, sino con que su intimidad siempre es vulnerada. Exige independencia, pero no puede conquistarla.

Es el resultado de las paradojas del amor de las madres: el exceso se convierte en privación.

Al terminar el almuerzo, a mi pesar, Javier cumple su promesa de pagar la cuenta. Da un billete de 50 mil pesos.

-¿Cuánto estás pagando? -le pregunto.

-Quinientos -responde.

Falta entrenamiento. Y pese a errores como este, a menudo Javier se escapa de su casa o el colegio y siempre ha llegado a un puerto conocido, sin ayuda.

Raquel Trilleras, su madre, reconoce que peca por sobreprotegerlo.

-Solo quiero verlo feliz -dice.

Javier por sí mismo

El cuarto de Javier es como Javier: una mezcla de niño y de algo más que niño. En una repisa, junto a los carritos de colección, tiene una foto en la que la cantante Marbelle luce sus voluptuosidades.

Al salir, nos sentamos en un par de sofás.

-Te sientes diferente -le pregunto.

-Soy un joven Down -dice.

-¿Qué significa eso?

-Tenemos los ojos así -estiró un poco la piel de su cara, achinando sus rasgos -y somos gordos y bajitos.

-¿Tú sabes quiénes son Down y quiénes no?

-Tú no eres Down, mi mamá no es Down y el doctor no es Down -responde.

-Y los que no tienen síndrome de Down, ¿cómo son? -insisto.

-Se ponen bravos con nosotros.

Por la tarde, vamos con Javier a su terapia diaria en la Fundación Síndrome de Down, localizada en una grande pero modesta casa tomada en arriendo, donde siempre se trabaja con el temor de que se acaben los recursos.

La propuesta en la primera sesión del día para Javier es que escriba una carta a su novia. Pasaron quince minutos desde "Noviembre 29" hasta "Querida Cindy".

Después, con los números, a punta de ensayo y error, logró escribir una secuencia del 10 al 20 de dos en dos.

Al final, durante los ejercicios de psicomotricidad, estiró la espalda y lanzó varias veces un balón gigante con la ayuda de la terapeuta.

Esa es la rutina diaria. En esta oportunidad decidimos interrumpirla para irnos a tomar una gaseosa de despedida. Por ser el final del año, no asiste a su diario taller artístico.

Javier me dijo que quiere ser "policia militar". Después me recordó su gusto por las mujeres, y explicó, a voluntad propia, cada una de las partes del cuerpo femenino en lenguaje técnico e informal.

De niño a adulto, de adulto a niño. Javier está en la lucha por conciliar sus universos, y casi todos alrededor parecen tener voluntad de ayudarlo. Es consciente de eso, y saca ventaja.

-A los Down, la gente nos da cariño, amor y paz -afirma.

Poco después le dije que tenía que irme. Nos dimos un abrazo y yo tomé camino al aeropuerto para regresar a Bogotá.

Mientras esperaba, con la esperanza de que nadie se diera cuenta, encendí un cigarrillo. Fue en balde: pronto me hicieron el reclamo.

Los turistas a los pobres, los reyes a los súbditos, casi todos a las mujeres taxistas... Olvidé agregar que, por fortuna, en Neiva, han integrado a Javier con el mismo ahínco con que nos desintegran a los fumadores.

CARLOS DÁGUER Redactor de *EL TIEMPO* Domingo 2 de diciembre del 2001

7.2.4 - Escuela de maestros.

Respuesta del maestro

Aprender es la clave del desarrollo humano, pero no es un proceso homogéneo y simple. Qué aprender, cuando y cómo aprenderlo son aspectos derivados de la concepción del hombre que el maestro tiene en

su mente.

El maestro aspira a ayudar al niño a convertirse en adulto sensible, seguro y con mente clara. Para conseguir esto, los maestros Waldorf se adaptan a sus alumnos centrándose en los elementos idóneos de cada fase de la infancia.

7.2.5 –Escuelas Artísticas.

El arte es la expresión suprema del espíritu humano cuando se manifiesta a través de los múltiples cuerpos en los que está conformado. Según Rudolf Steiner “El arte es la manifestación de lo espiritual encarnado en el mundo”. La práctica del arte debe ser una necesidad cotidiana. Se deben facilitar todas las condiciones para el despliegue anímico, pues no se trata de repetir una acción determinada a manera de una técnica o habilidad. Ya lo definía Rabindranath Tagore: “Por medio del arte nos reconocemos como hijos de lo eterno y como herederos de los mundos celestiales”. El arte debe ser el camino por medio del cual lo suprasensible se expresa en formas, colores, palabras, movimientos, música etc.

SOBRE ARTE Y NATURALEZA

Frithjof Schuon

“Otro elemento fundamental de la vía es el simbolismo, que se afirma en el arte sagrado lo mismo que en la naturaleza virgen. Sin duda, las formas sensibles no tienen la importancia de los símbolos verbales o escriturarios, pero no por ello dejan de poseer, según las circunstancias, una función de «encuadramiento» o de «sugestión espiritual» muy valiosa, sin hablar de la importancia ritual de primer orden que pueden tomar; además, el simbolismo tiene la particularidad de combinar lo exterior con lo interior, lo sensible con lo espiritual, y así va más allá, en principio o de hecho, de la función de simple «telón de fondo».

El arte sagrado es en primer lugar la forma visible y audible⁽¹⁾ de la Revelación, y después su revestimiento litúrgico indispensable. La forma debe ser la expresión adecuada del contenido; no debe en ningún caso contradecirlo; no puede ser abandonada a la arbitrariedad de los individuos, a su ignorancia ya sus pasiones. Pero hay que distinguir diversos grados en el arte sagrado, diversos niveles de absolutidad o de relatividad;⁽²⁾ además, hay que tener en cuenta el carácter relativo de la forma como tal. El «imperativo categórico» que es la integridad espiritual de la forma no puede impedir que el orden formal esté sometido a ciertas vicisitudes; el hecho de que las obras maestras del arte sagrado sean expresiones

sublimes del Espíritu no debe hacernos olvidar que, vistas a partir de este Espíritu mismo, estas obras, en sus más pesadas exteriorizaciones, aparecen ya ellas mismas como concesiones al «mundo» y hacen pensar en esta frase evangélica: «El que saca la espada, morirá por la espada». En efecto, cuando el Espíritu necesita exteriorizarse hasta ese punto es que ya está bien próximo a perderse; la exteriorización como tal lleva en sí misma el veneno de la exterioridad, luego del agotamiento, la fragilidad y la decrepitud; la obra maestra está como cargada de pesares, es ya un «canto del cisne»; a veces se tiene la impresión de que el arte, por la misma sobreabundancia de sus perfecciones, sirve para suplir la ausencia de sabiduría o de santidad. Los Padres del desierto no tenían necesidad de columnatas ni de vitrales; en cambio, las personas que, en nuestros días, desprecian más el arte sagrado en nombre del «puro espíritu» son los que menos lo comprenden y quienes más necesidad tendrían de él (3). Sea lo que fuere, nada noble puede perderse nunca: todos los tesoros del arte, al igual que los de la naturaleza, vuelven a encontrarse perfecta e infinitamente en la Beatitud; el hombre que tiene plena conciencia de esta verdad no puede dejar de estar desapegado de las cristalizaciones sensibles como tales.

Pero existe también el simbolismo primordial de la naturaleza virgen; ésta es un libro abierto. una revelación del Creador. un santuario e incluso en ciertos aspectos, una vía. Los sabios y los eremitas de todas las épocas han buscado la naturaleza, cerca de ella se sentían lejos del mundo y cerca del Cielo; inocente y piadosa. pero sin embargo profunda y terrible, ella fue siempre su refugio. Si tuviéramos que elegir entre el más magnífico de los templos y la naturaleza inviolada, es a ésta a la que escogeríamos; la destrucción de todas las obras humanas no sería nada al lado de la destrucción de la naturaleza. (4) La naturaleza ofrece a la vez vestigios del Paraíso terrenal y signos precursores del Paraíso celestial.

Y sin embargo, desde otro punto de vista, cabe preguntarse qué es más precioso, si las cumbres del arte sagrado en cuanto inspiraciones directas de Dios, o las bellezas de la naturaleza en cuanto creaciones divinas y símbolos; (5) el lenguaje de la naturaleza es más primordial, sin duda, y más universal, pero es menos humano que el arte y menos inmediatamente inteligible; exige más conocimiento espiritual para poder entregar su mensaje. pues las cosas externas son lo que somos nosotros, no en sí mismas, sino en cuanto a su eficacia; (6) hay en ello la misma relación, o casi, que entre las mitologías tradicionales y la metafísica pura. La mejor respuesta a este problema, es que el arte sagrado, del que determinado santo no tiene «necesidad» personalmente, exterioriza sin embargo su santidad, es decir, precisamente este algo que puede hacer superflua para el santo la exteriorización artística; (7) por el arte, esta santidad o esta sabiduría se ha hecho milagrosamente tangible con toda su materia humana que la naturaleza virgen no puede ofrecer; en cierto sentido, la virtud «dilatante» y «refrescante» de la naturaleza es el hecho de no ser humana sino angélica, Decir que se prefieren las «obras de Dios» a las «obras de los hombres» sería no obstante simplificar en exceso el problema, dado que, en el arte que merece el epíteto de «sagrado», es Dios el autor; el nombre no es más que el instrumento y lo humano no es más que la materia. (8)

El simbolismo de la naturaleza es solidario de nuestra experiencia humana: si la bóveda estelar gira es porque los mundos celestiales evolucionan alrededor de Dios; la apariencia es debida no sólo a nuestra posición terrestre, sino también, y ante todo, a un prototipo trascendente que no es en absoluto ilusorio, y que parece incluso haber creado nuestra situación espacial para permitir a nuestra perspectiva espiritual

ser lo que es; la ilusión terrestre refleja, pues, una situación real, y esta relación es de la mayor importancia, pues muestra que son los mitos –siempre solidarios de la astronomía ptolemaica– los que tendrán la última palabra. Como ya hemos indicado en otras ocasiones, la ciencia moderna, aunque realiza evidentemente observaciones exactas, pero ignorando el sentido y el alcance de los símbolos, no puede contradecir de jure las concepciones mitológicas en lo que tienen de espiritual, luego de válido; no hace más que cambiar los datos simbólicos o, dicho de otro modo, destruye las bases empíricas de las mitologías sin poder explicar la significación de los datos nuevos. Desde nuestro punto de vista, esta ciencia superpone un simbolismo de lenguaje infinitamente complicado a otro, metafísicamente igual de verdadero pero más humano –un poco como se traduciría un texto a otra lengua más difícil–, pero ignora que descubre un lenguaje y que propone implícitamente un nuevo ptolomeísmo metafísico.”

NOTAS -----

- 1.- Por ejemplo, la salmodia del Corán, que presenta diversos estilos, es un arte; se puede escoger entre los estilos, pero no se les puede añadir nada; se puede salmodiar el Corán de tal forma, pero no de tal otra. Las salmodias expresan diferentes ritmos del espíritu.
- 2.- Tenemos en primer lugar el arte sagrado en el sentido más riguroso, tal como aparece en el Tabernáculo de Moisés, en el que Dios mismo prescribe las formas y los materiales; luego está el arte sagrado que ha sido desarrollado en conformidad con un determinado genio étnico; y, por último, existen los aspectos decorativos del arte sagrado, en los que el genio étnico se afirma más libremente, pero siempre en conformidad con un espíritu que lo trasciende. El genio no es nada sin su determinación por una perspectiva espiritual.
- 3.- El arte es siempre un criterio del «discernimiento de los espíritus»: el paganismo real se revela en el aspecto del arte, por ejemplo en el natu-ralismo de los grecorromanos y también, de un modo no menos impresionante, en el gigantismo a la vez brutal y afeminado de la escultura babilónica. Recordemos también el arte cargado de pesadillas del antiguo México decadente.
- 4.- En el arte extremo-oriental, que es mucho menos «humanista» que las artes de Occidente y de la antigüedad próximo-oriental, la obra humana permanece profundamente ligada a la naturaleza, hasta el punto de formar con ella una especie de unidad orgánica; el arte chino-japonés no lleva en sí elementos «paganos» como es el caso de las antiguas artes mediterráneas; nunca es, en sus manifestaciones esenciales, sentimental ni vacío y aplastante.
- 5.- ¿Hay que preferir obras como la Virgen hierática de Torcello, cerca de Venecia, los nichos de piedra rutilantes de la mezquita de Córdoba, las imágenes divinas de la India y del Extremo Oriente, o la alta montaña, el mar, el bosque, el desierto? Así planteada, la cuestión es objetivamente insoluble, pues hay por cada lado –en el arte como en la naturaleza– un «más» y un «menos».
- 6.- Esto es cierto también para el arte, pero en menor medida, precisamente porque el lenguaje artístico pasa por el hombre.
- 7.- Decimos «que puede hacer», no que «debe», pues el arte puede tener para un determinado santo una función que escapa al hombre ordinario.
- 8.- La imagen de Buda combina del modo más expresivo las «categorías» de las que hemos tratado aquí; en primer lugar, el conocimiento y la concentración; luego, la virtud, pero absorbida ésta en los dos elementos precedentes; a continuación, la tradición y el arte, representados por la imagen misma y, por

último, la naturaleza, representada por el loto.

(Extraído de COMPRENDER EL ISLAM, Frithjof Schuon, OLAÑETA Editor, ISBN 84-85354-22-3)

7.2.5.1 - Arquitectura.

Barbaridades de "interés social"

Los dramas colombianos no siempre suceden en los escenarios de la guerra. Día a día se cometen barbaridades en las ciudades y campos, legitimadas algunas de ellas por el Estado mismo a través de sus políticas monetarias, de sus tolerancias financieras, de sus políticas urbanas y de muchos de sus programas de acción.

La construcción de vivienda de interés social es uno de esos campos en los que, en lugar de avanzar, se ha retrocedido hasta los límites de lo admisible. Sin exageración ninguna puede decirse que la mayor parte de aquello que se ofrece con ese rótulo es una estafa social y un atentado contra la dignidad humana, hechos únicamente en función del enriquecimiento de sus productores y del lucro de las entidades financieras que la respaldan. Pocos profesionales de la arquitectura involucrados en este campo se preocupan realmente por proponer algo digno para las personas que la han de adquirir, a un alto precio y para toda la vida. La gran mayoría de profesionales se atiene a lo que ordenan el sistema financiero y la renta del suelo urbano. El arquitecto se convierte así en un simple instrumento legitimador de atrocidades que celebra ruidosamente cada recorte que hace en la calidad habitacional de los colombianos. Más aún, es a los mismos arquitectos a quienes debe achacarse la invención de esos pequeños sepulcros que se ajustan perfectamente a las normas del sistema financiero pero que no son aptos para la vida humana

Alberto Saldañariaga Roa Profesor Facultad de Artes

Periódico de la Universidad Nacional de Colombia, "UN Periódico" No. 33, Abril 21 del 2002

CIUDADES MODULARES: MÁS ALLÁ DE LA SEPARACIÓN RURAL-URBANA

por John Friedmann.

Tomado de *Environment and Urbanization*

Este trabajo describe como los distritos "agropolitanos", centralizados, y autogobernados podrían desarrollarse con una alta densidad rural o en áreas peri-urbanas para elevar los niveles de vida e incrementar las oportunidades de empleo de la zona. También deben de preservar la integridad de las casas y de las comunidades, así reduciendo la escala de migración a las ciudades y los costos sociales que la mayoría de los migrantes enfrentan en las ciudades.

La pregunta es: ¿qué ciudades debemos escoger para ser construidas? No quiero hacer implícito que somos totalmente libres de escoger. La historia, la cultura y las fuerzas estructurales de la economía global deben ser consideradas. Pero dadas estas limitantes, ¿cuáles son las opciones de políticas públicas para la construcción de las ciudades?

Una cuestión central que me gustaría asentar es la separación rural - urbana que enfrenta a las ciudades en

contra del campo, poniéndolas como dos formaciones irreconciliables social, moral y físicamente. Desde las primeras décadas del siglo XIX, la superación de esta separación entre lo urbano y lo rural ha sido un sueño persistente y aún no realizado. En la práctica, el modelo implícito de desarrollo fue el de la industrialización basada en lo urbano. El campo sería exprimido de su población "excesiva" que iría a buscar su fortuna en las ciudades burguesas. Mientras que la manufactura y el comercio, los dos sectores dinámicos, estarían concentrados aquí, la producción agrícola gradualmente se modernizaría, eventualmente liberando toda excepto la población trabajadora restante a la metrópoli.

La separación rural - urbana fue así imaginada como una forma específica de una división espacial del trabajo. La población fluiría de un campo relativamente improductivo y culturalmente retrasado a los nuevos centros de producción con sus varios vínculos con la economía internacional. En la provisión de los servicios urbanos, la densificación de la población fue pensada como una forma económicamente eficiente y todos los intentos de los planificadores de definir un tamaño óptimo de la ciudad, fracasaron al expandirse las poblaciones urbanas con tasas geométricas que alcanzaron, en algunos casos, un tamaño megalopolitano. Pero algo estaba definitivamente equivocado con el modelo espacial dominante del desarrollo que se expresaba aquí en su forma más beligerante. ¿Qué era?

Por un lado, resultó que la división espacial del trabajo no era tan rígida como se había supuesto. Las industrias ligeras de todos tipos se establecieron en las áreas rurales mientras que la agricultura (junto con una pequeña producción de ganado) se convirtió también en una actividad urbana. Respecto a las casas - habitación, estas lucharon por sobrevivir en un mundo que rápidamente cambiaba, ya no dependiendo de una sola fuente de ingreso sino que tratando de asegurar su sobrevivencia insertándose en un portafolio diverso y cambiante de actividades económicas. La ostentosa eficiencia de la emergente forma urbana, con sus ultra - elevadas densidades y sus escuálidas zonas para vivir, empezaron a cuestionarse intensamente. Claramente, el estado local no fue adecuadamente capaz de dar servicio a las grandes cantidades de nuevos migrantes. Entre 30 y 60% de la población que se estaba duplicando en cada generación vivía en situaciones de pobreza. La migración de larga distancia instauró enlaces morales y sociales de las familias bajo severas condiciones. Muchas de las personas jóvenes, nacidas en la ciudad pero incapaces de ganarse su espacio en la economía legítima, optaron por una vida dentro de los mercados ilícitos de la ciudad. En la correcta frase de Manuel Castells, las ciudades en los nuevos países industrializados se convirtieron en ciudades salvajes. La creciente violencia hizo de las ciudades lugares peligrosos en los que cualquiera de repente se podía convertir en víctima. Estos costos sociales de una alienación de un desarrollo basado en lo urbano, la violencia, el miedo y (inevitablemente) la represión policiaca nunca fueron tomados en cuenta en los estrechos cálculos de eficiencia de los economistas.

Aunque muchos lo aceptarían como una "cara de la naturaleza" la separación entre lo rural y lo urbano no se quedó sin retos. Empezando con Peter Kropotkin y Ebenezer Howard, ambos con raíces en el pensamiento anarquista, una línea de utopistas, reformadores y revolucionarios que incluían a Lewis Mumford, Frank Lloyd Wright y Mao Ze Dong, tenían visiones de una ciudad en el campo. Yo también, me sentí atraído en escribir sobre la superación de la separación rural - urbana. Lo llamo una estrategia

de "desarrollo agropolitano". El fracaso para realizar completamente estos sueños no han detenido el hecho de seguir soñando. En lo que resta de este trabajo, por lo tanto, propondré una versión modificada del "desarrollo agropolitano" que para los propósitos presentes, también me referiré como un modelo de urbanización modular.

¿Cuáles son sus características principales?

- 1.- El módulo urbano básico, que podría establecerse en cualquier área de alta densidad o periurbana, consistiría en una unidad autogobernada de un gobierno local o de un distrito con una población de entre 10 y 15,000 habitantes esparcidos en un área de entre 10 y 15 kilómetros cuadrados.
- 2.- Cada distrito tendría un centro de servicio que sería accesible a pie o en bicicleta desde cualquier parte del distrito en 20 minutos o menos.
- 3.- Cada centro tendría un complemento estandarizado de infraestructuras públicas y servicios que incluirían:

mercados, tanto abiertos como cubiertos oficinas de distrito y lugares de asambleas cívicas escuelas primarias y secundarias infraestructuras básicas de salud infraestructuras deportivas un centro de servicio gubernamental una oficina de correo y un centro de telecomunicaciones un puesto de policía una terminal de camiones una planta de tratamiento de agua bodegas para uso industrial y de negocios habitación para el personal esencial del gobierno (la mayoría de la población distrital continuaría

viviendo en granjas afuera de este "centro silencioso" aunque puedan trabajar o ir a la escuela en él)

- 4.- Cada centro distrital estaría conectado con los otros centros de la región a través de una red de caminos para todos los climas que proveería un carril separado del tráfico para peatones, bicicletas, motocicletas, vehículos guiados por animales, camiones y trailers.
- 5.- Hasta donde sea posible, la energía solar sería utilizada a través de todo el distrito para los propósitos públicos y habitacionales esenciales
- 6.- Las pequeñas industrias manufactureras pequeñas serán distribuidas a través de los distritos de los pueblos y junto a la red de camino principal.
- 7.- El objetivo del desarrollo agropolitano será crear, dentro del marco regional apropiado, una economía distrital balanceada que se pueda derivar hasta de un tercio del ingreso por agricultura y actividades relacionada, hasta una quinta parte del trabajo industrial, la mitad del comercio y de los servicios y hasta una séptima parte del gobierno.

Este módulo de un pueblo centralizado, autogobernable, un distrito "agropolitano" podría ser replicado indefinidamente, adaptado apropiadamente a la geografía y a la cultura local. Simple en la ejecución, sería modificado con la acumulación de experiencias para producir un horizonte abigarrado de desarrollo agropolitano.

El resultado por implementar una política de urbanización modular sería el incrementar dramáticamente los estándares de vida en las áreas urbanas a la vez que se evitaran las disrupciones sociales que ocurren por la migración masiva urbana. Aunque la migración hacia la ciudad continuaría, se esperaría que la tasa disminuiría permitiendo que los gobiernos urbanos se pusieran "al corriente" con las provisiones de las provisiones esenciales en todas las zonas de la ciudad. Los centros de los pueblos agropolitanos y las industrias ligeras proveerían todos los empleos no agrícolas. Un objetivo importante del desarrollo agropolitano sería el de preservar la integridad tanto de las comunidades como de las casas - habitación. Los autogobiernos impulsarían la democracia local dentro de un contexto de gobierno y administración regional. El acceso físico de un distrito a otro así como a las grandes áreas urbanas sería facilitado. La estandarización del módulo urbano, y la habilidad para implementarlo secuencialmente, significaría reducir los costos fuera de presupuesto de la urbanización y a la vez incrementar los indicadores del desarrollo humano. La ciudad modular, en corto, es un modelo de un desarrollo sostenido social y ecológicamente. La elección de refinarlo e implementarlo es nuestra; y aún no es demasiado tarde.

John Friedmann es Profesor Emérito de Planeación Urbana en la Universidad de California en Los Angeles y ha escrito ampliamente sobre el desarrollo, el desarrollo regional, la urbanización y la teoría de planeación. Entre sus libros se incluye:

Empowerment: The Politics of Alternative Development, Blackwells, Oxford and Cambridge (USA), 1992 y In Defense of Livelihood: Comparative Studies on Environmental Action (editado con Haripriya Rangan), Kumarian Press and UNRISD, 1993.

Dirección: Department of Urban Planning, School of Public Policy and Social Research, UCLA, 405 Hilgard Avenue, Los Angeles, CA 90095, USA. fax: (1) 310 206 5566

Kropotkin, Peter (1898), Fields, Factories and Workshops; también

Howard, Ebenezer (1902), Garden Cities of Tomorrow; Mumford, Lewis (1938), The Culture of Cities; and Lloyd Wright, Frank (1945), When Democracy Builds.

Friedmann, John (1988), Life Space and Economic Space, Transaction Books, Brunswick NJ, Capítulos 8 y 9, originalmente publicado en 1981 y 1985 respectivamente.

7.2.5.2 – Dibujo de Formas.

7.2.5.3 – Dicción, Teatro y Oratoria.

7.2.5.4 – Manualidades.

7.2.5.4.1 – Tejido.

7.2.5.4.2 – Bordado.

7.2.5.4.3 – Cestería.

7.2.5.4.4 – Muñequería.

7.2.5.4.5 – Modelado.

7.2.5.5 – Música.

La música transporta a la conciencia de la especie permitiéndole libertad para unirse con su alma, y de esta manera experimentar realidades superiores inalcanzables bajo los estados normales de conciencia.

7.2.5.6 – Pintura.

7.2.5.7 – Talla.

7.2.6 – Escuela Médica “Cuchavira”

Desde 1920 hasta 1924, Rudolf Steiner dio diversos cursos para terapeutas y farmacéuticos en los que sentó las bases científicas y espirituales de la medicina y la farmacia de orientación antroposóficas. Ita Wegman (1876-1943) fue el primer médico en llevar a la práctica las indicaciones de Rudolf Steiner para la medicina. Wegman fundó un centro terapéutico y del éxito de esta primera iniciativa surgió más tarde la clínica Ita Wegman y el laboratorio Weleda en Arlesheim (Suiza).

Ahora, la medicina antroposófica está extendida prácticamente en todo el mundo. Su máxima incidencia es en Europa. En Alemania, por ejemplo, hay más de mil consultas y centros terapéuticos donde se practica este tipo de medicina. Además de clínicas, en el caso particular de Alemania y Holanda, hay incluso hospitales, pues la seguridad social cubre estos gastos, así como los que corresponden a los medicamentos antroposóficos. Hay varios laboratorios farmacéuticos, pero los más importantes son Weleda y Wala.

7.2.6.1 Biografía

“La vida humana, entre el nacer y el morir, está sometida a transformaciones, en un orden y ritmo determinados configurando una biografía propia según el destino individual de cada uno.

El Yo actúa como mediador en el transcurso del tiempo en la triple organización humana: física, anímica y espiritual, conduciendo el proceso vital a través de sucesivas metamorfosis hacia la meta final, que es el desarrollo espiritual en el sentido de la evolución universal y cósmica.

Rudolf Steiner, el fundador de la Antroposofía, ha revelado la importancia práctica de un conocimiento de las leyes generales que rigen este desarrollo y de una revisión meditativa y terapéutica de la biografía individual, en la correcta resolución de las dificultades inherentes a las crisis sucesivas que a todo hombre, por ser hombre, se le presentan en el curso de su vida terrenal.

El trabajo sistematizado sobre la propia biografía como camino de autodesarrollo surgió a mediados de siglo como impulso del psiquiatra holandés Bernard Lievegoed.

“Repetirse”

“Freud habló de un fenómeno psicológico bastante frecuente y lo bautizó “repetición por compulsión”. ¿Dónde se ve? En la lista delirante que algunos pueden hacer de sucesivas parejas con las mismas características: mujeres que han sufrido con cuatro hombres maltratadores y hombres que han penado con cinco mujeres infantiles. Ciertas mujeres llevan ya 3 o 5 frustraciones con tipos casados, y muchos siempre buscan parejas con agudos problemas. Todos ellos representan sin cesar tres papeles dramáticos: víctima, verdugo o salvador.

¿Por qué nos repetimos de esa manera? Hay muchas causas y una de las más comunes está en la propia familia. Eso fue lo que vimos en el hogar y alargamos la cadena del dolor en lugar de liberarnos de un círculo fatídico. Y la única salida está en conocernos bien, sanarnos interiormente y cambiar adentro. Es como el nuevo nacimiento del que le habló Jesucristo a Nicodemo, y se vive con una buena terapia o una fuerte experiencia espiritual. Entonces, todo es nuevo porque nosotros somos nuevos.

Pero no sólo nos repetimos en la vida afectiva, también lo hacemos en otras áreas de la vida con resultados deplorables. Mire usted a su alrededor y verá padres que se estrellan criando a sus hijos como los criaron a ellos, educadores que cada año muelen los mismos textos, profesionales cerrados al cambio, creyentes prisioneros de sus creencias, dirigentes fosilizados en un mundo cambiante y votantes sin sentido crítico. En fin, no es fácil aprender a conservar lo perenne, despojarse de lo caduco y, al mismo tiempo, saludar con entusiasmo lo novedoso. Lo bueno es que podemos cambiar porque no nacimos condenados a la desesperanza y somos creadores de nuestro destino.

Por eso me gusta compartir en mi trabajo este ingenioso apunte: “hay personas que llevan 20 años en un puesto, pero no tienen 20 años de experiencia, sino un año repetido 19 veces” . Y también presento

aportes de películas como La sociedad de los poetas muertos y Patch Adams. Son un excelente recordatorio de los peligros que esconde la rutina y las ganancias que ofrece la renovación. "Renovarse o perecer", dicen los italianos.

En los últimos años he comprobado que un medio excelente para cambiar es perdonarse y perdonar. "

GONZALO GALLO G. Periódico El Tiempo, Jueves 15 de nov. Del 2001

7.2.7 - Escuela Agrícola

El método más antiguo de agricultura ecológica es el sistema biodinámico que Rudolf Steiner desarrolló y practicó durante meses en la finca Koberwitz para agricultores en 1924 y que hunde sus raíces en el "Curso de Agronomía", basado en la Antroposofía, corriente filosófica desarrollada por Steiner, que incluye los efectos de fuerzas cósmicas sobre la tierra (la energía Yang del pensamiento oriental), entendiendo esta misma como organismo vivo. Según esta concepción, una granja es un organismo vivo que refleja la complejidad de la Naturaleza. Una empresa agropecuaria biodinámica se compone, en su forma ideal, de praderas y dehesas, campos de cultivo, huertos, frutales, setos y bosques. La agricultura es por lo tanto polivalente y multiforme. Su principal tarea consiste en que la cadena biológica formada por el suelo, plantas, animales y hombres permanezca lo más cerrada posible, sin pérdidas. Cada nutriente que abandona la granja en forma de producto se ha de restituir por otros de forma natural. Dependiendo de la extensión, del clima y del emplazamiento de la finca, deberían existir los suficientes animales para obtener de su estiércol la composta necesaria destinada a la producción de humus que sirva de abono para el cultivo del forraje necesario. Por tanto, es de gran importancia la cría de ganado, especialmente vacuno, y en consecuencia no se debe tender a una especialización dedicada en exclusiva a la horticultura, a la producción de fruta, de cereales, etc. En la siembra, plantación y cosecha se sigue anualmente un calendario lunar que especifica los días y las horas más favorables para tales trabajos. El suelo se ara para abrirlo y hacerlo receptivo a las energías del Cosmos. El suelo se vivifica mediante preparados de estiércol concentrado y sustancias homeopáticas.

El hombre debe integrarse a la tierra y a sus diferentes labores con el suelo, las plantas, las semillas, los árboles, los animales, etc., con total entrega y amor porque ello influirá en la calidad de los alimentos que obtenga, en su salud y su felicidad. Todo eso nos lo dijo Steiner hace casi 100 años.

Las influencias de Steiner las hallamos en su Cristianismo practicante basado en el amor incondicional al prójimo, en la admiración que sentía por Goethe, en las obras de los filósofos Haeckel y Nietzsche; y en su pasión desbordante por estar al día de los conocimientos técnicos y científicos; por algo inició sus estudios en la Universidad Técnica de Viena. Las semillas que nos legó Steiner no cayeron en saco roto. Su obra sigue viva y sus seguidores publican boletines, revistas y libros reactivando su pensamiento lúcido y salutar, concretado en soluciones tangibles, como los productos que para la salud fabrica la empresa alemana Wellede en la ciudad de Schwabisch-Gmund, cerca de Stuttgart, siguiendo las orientaciones Antroposóficas y cuidadosamente manipulados y seleccionados de las granjas

biodinámicas que existen en Alemania, Austria, Suiza, etc.

“Nuestras ciencias ya habían advertido sobre la severidad de los impactos que los modelos de ‘desarrollo’ occidental, entre ellos la tala indiscriminada, explotación de petróleo, minería, industrias con emisión de carbono, contaminantes orgánicos permanentes (POPs), e insaciables patrones de consumo en los países industrializados; dichos modelos no son sostenibles y están en contra de la vida misma de la Madre Tierra y de todos los que en ella vivimos.”

“Contaminación y restos de plaguicidas en hortalizas de Bosa”

Un estudio del hospital Pablo VI de Bosa comprobó que en el suroccidente de esa zona de Bogotá se riegan hortalizas con aguas de letrinas empozadas en vallados cerca a los sembrados y con las aguas contaminadas del río Tunjuelito. Enfermedades diarreicas y posibles tumores estarían asociados con ello. El estudio fue realizado entre mayo y octubre del año pasado. Se analizaron muestras de cultivos, riegos y suelos en 75 parcelas de un total de 140 que hay en el lugar.

En la investigación hubo otros hallazgos que preocuparon a los ingenieros sanitarios y epidemiólogos: en las muestras de algunas hortalizas (brócoli, tallos, acelga, rábano y colinabo) encontraron rastros de plaguicidas prohibidos para estos cultivos –por ser de consumo directo– como el malathion, endosulfán, BHC y dieldrín.

Así mismo, identificaron en las aguas de riego trazas de metales pesados como el cromo que superaban los límites permitidos por las normas.

“Son efectos que pueden estar ocasionando problemas de salud en la población como diarreas, vértigos y enfermedades que aún desconocemos”, dice Carmiña Quiroga, coordinadora del equipo que hizo el diagnóstico de los niveles de contaminación por plaguicidas y metales pesados en los cultivos.

El hospital Pablo VI y la Secretaría Distrital de Salud ya habían hecho un estudio en 1995 sobre las hortalizas de Bosa, con resultados similares.

Posteriormente analizaron que entre las diez primeras causas de mortalidad de la localidad para el período 1993–1996, estaban “el tumor maligno en el estómago y otras localizaciones, los cuales se relacionan en la literatura con exposiciones a plaguicidas y metales pesados como factor de riesgo”, consignó el informe de la SDS.

Los investigadores verificaron que después de cinco años del primer estudio, las hortalizas siguen cultivándose “artesanalmente”, sin asistencia técnica para el uso de plaguicidas y sin control de calidad en la venta de estos productos. Igualmente, hallaron vacíos normativos que les impide establecer qué tan grave es o no para la salud, la presencia de cromo en hortalizas.

Una de las habitantes del sector es Natividad Salinas, una boyacense de 48 años que no es remilgada para comer pero desecha de sus platos y los de su familia las hortalizas que ellos mismos cultivan en la parcela

del barrio San Bernardino en Bosa, y que siembran desde hace nueve años.

“No comemos esas hierbas –lechuga, acelga y brócoli– porque las rociamos con las aguas negras que sacamos de los pozos abiertos aquí cerca, o que traemos a veces del río Bogotá y eso nos parece medio maluco”, explica Natividad.

Igual desagrado siente la mayoría de horticultores de las veredas San Bernardino y San José, así como de los barrios El Porvenir y El Corzo en Bosa. Ellos venden todas las cosechas de hortalizas a Corabastos y a algunos supermercados en Bogotá y municipios vecinos.

Natividad poco entiende de químicos y medidas: “Nadie nos ha dicho cómo sembrar ni con qué venenos matamos las plagas. Tampoco nos dejan usar agua limpia del acueducto”, reclama.

Pero ella al igual que otros horticultores de Bosa, tienen bien clara una premisa: las hortalizas de sus parcelas son para vender, no para comer en la casa.

LUCEVÍN GÓMEZ E.

Redactora EL TIEMPO

Recomendaciones

El uso de plaguicidas no tiene efectos inmediatos sino a largo plazo, con el desarrollo de enfermedades que pueden ser como el cáncer, comenta el agrónomo del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) Ricardo Barreto.

Los riesgos para la salud surgen a partir del hecho de que los horticultores, como en el caso de Bosa, una vez usan los pesticidas en los cultivos, sacan las cosechas y las venden sin esperar el tiempo mínimo exigido de 20 días para venderlas y consumirlas.

Como medida de prevención, Barreto aconseja que las verduras antes de comerlas se laven con vinagre, bastante agua corriente y se hiervan. Ninguna hortaliza se puede consumir cruda. Por lo menos, dice, debe dejarse en agua caliente unos 30 segundos.

Periódico “El Tiempo”, Domingo 2 de diciembre del 2001

“Organícese en empresa”

“La propuesta es crear grupos asociativos de trabajo de acuerdo con las necesidades de los productores; se presta asesoría legal y fácil acceso al crédito.

Planear la producción, conseguir el crédito, cosechar y salir al mercado –todo hecho por un solo finquero –es cosa del pasado, pues la tendencia de hacer proyectos productivos de manera colectiva ha cobrado vigencia y ha demostrado sus beneficios. Por esto, convertir en empresarios a los pequeños productores del país es la meta que se fijaron la Sac y Dansocial, que pusieron en marcha el proyecto Sensibilización y Actualización en Esquemas Asociativos de Producción con Criterio Solidario.

"Antes que entregarles créditos y ponerlos a trabajar en algún cultivo o explotación pecuaria, decidimos comenzar desde la base, es decir, capacitarlos para que se organicen en alguno de los cinco modelos que ofrece la economía solidaria.

"Igualmente, identificamos los mercados nacionales con compradores fijos para así proponer exactamente qué explotar", dice Rafael Mejía, presidente de la Sac.

Asociarse es rentable

El proyecto en mención, aparte de las dos entidades gestoras, cuenta con el apoyo de los gremios de la producción (socios de la Sac) y de Finagro y del Banco Agrario para la financiación de los proyectos. Son cinco esquemas asociativos de producción que se han propuesto para el sector rural, todos con personería jurídica, bajo un marco legal y asesorados por Dansocial:

Cooperativas de producción agropecuaria con explotación colectiva del proyecto productivo: donde cada socio aporta una área específica de su finca para la producción, el crédito se otorga al colectivo y las utilidades se reparten de acuerdo con el área, los bienes aportados y los jornales dedicados.

Cooperativa de producción agropecuaria con explotación individual de proyecto productivo: cada asociado produce por su cuenta y riesgo, pero respaldado por todos en la planeación, crédito asistencia técnica y compra de insumos. El mercadeo se puede hacer de forma individual o colectiva.

Cooperativa de trabajo asociado: ideal para quienes no tienen tierra y viven de sus jornales. Este tipo de organización contrata los servicios, capacita y ofrece bienestar social a sus integrantes.

Empresa comunitaria: en tierras que le pertenecen al Estado, los miembros de esta asociación diseñan su plan de producción, compran los insumos, aportan los jornales de trabajo y venden la producción. Las utilidades se reparten equitativamente entre la comunidad.

Cooperativa para la comercialización: Cada productor trabaja por su cuenta y sólo se apoya en la cooperativa para acceder a los mercados. También pueden asociarse los comerciantes.

La descripción completa de los esquemas asociativos, lo mismo que las condiciones básicas de creación que deben tener en cuenta los productores, están compilados en una cartilla que sobre el tema editaron la Sac y Dansocial.

¿En qué va el proyecto?

Los primeros frutos de esta iniciativa ya son visibles: 10.000 campesinos han asistido a 200 seminarios sobre el tema y han participado en 50 mesas sectoriales en 15 departamentos del país, jornadas de capacitación que concluirán este mes de noviembre.

“Los esquemas asociativos de producción están respaldados con asistencia del Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria (Dansocial)”, anotó Miryam Donato, directora de esa entidad, quien informó además que para la aprobación de los créditos, se han asociado con Finagro y el Banco Agrario.

Están listos para su aprobación 100 proyectos de igual número de asociaciones de todo el país, dentro de los que se destacan:

- Una asociación de pequeños productores de leche para acceder a la compra de tanques de enfriamiento en Guachetá y Lenguazaque, en Cundinamarca.
- Una asociación de hortifruticultores en Paipa (Boyacá) que aspira a aumentar las áreas de cultivo y darles tratamiento poscosecha a los productos.
- Una asociación de familias dedicadas a la producción avícola y porcícola en Santander, Boyacá, Cundinamarca y otros departamentos del país.”

7.2.8 – Escuela de Movimiento: Eurytmia, Baile y Gimnasia.

7.3 – Difusión

Se espera que cada uno de los acompañantes del proyecto sea un emisario, sobretudo por su modelo de vida, con afinidades que se crucen en la cotidianidad.

7.3.1 – “La alegría de la crisis”

Se refiere al presente documento, que será presentado a quien lo requiera, sean éstas personas o entidades.

7.3.2 – Boletín informativo “Chimizapagua”

El presente proyecto “Una revitalización anímica” tendrá un órgano de difusión o boletín que informará de las diferentes actividades, reuniones o celebraciones.

8 – Recursos

Los recursos dependen del nivel de aplicación, siendo éstos distintos en lo humano, económico y físico. De todas formas será prioritario la consolidación de las Escuelas Escolarizadas, como los Maternales y los Jardines de Infantes, desde donde se podrán incentivar las demás escuelas. Con éstas necesidades básicas tendríamos:

8.1- Humanos

Maestra preescolar, Licenciada y entrenada en Pedagogía Waldorf.

Auxiliar preescolar, Licenciada y preferiblemente entrenada en Pedagogía Waldorf.

Auxiliar de manutención, quien se preparará especialmente con las maestras y en los diferentes Talleres, Escuelas y Grupos de Estudio.

Director (a) o Gestor (a) del presente proyecto.

8.2- Económicos

Las unidades de Jardín de Infantes absorben un estimado mínimo de 25 salarios mínimos mensuales colombianos para su inicio, con un mantenimiento mensual por unidad de 15 salarios mínimos mensuales colombianos.

8.3. – Físicos

8.3.1 – Casa

Casa, finca, casalote o casaquinta, con espacios suficientemente iluminados, y zona social descontaminada, accesible a los niños y amplia que permita recrear los diferentes ambientes y actividades de los que se provee el colegio.

8.3.2 – Equipos de oficina, muebles y enseres.

Telefax, computador (PC), Impresora, escáner, escritorios, archivadores, bibliotecas, juguetes, mantas, mesas, asientos, menaje de cocina, menaje de jardinería, mesa y asientos para sala de juntas.

9 – Presentación

El presente proyecto "LA ALEGRÍA DE LA CRISIS" es un documento vivo de adaptación permanente. La última adaptación se ha hecho el lunes 16 de junio del 2003 y es presentado por César Augusto Osorio M., acompañante de esta propuesta desde 1994.

10 – Sede.

La sede del proyecto "Una revitalización anímica" está en la Avenida Suba No. 106-A-28, oficina 603-A, edificio Excalibur, telefax 6139732, celular 315-3358360, correo electrónico famicael@waldorfcolumbia.org en Santafé de Bogotá, www.waldorfcolumbia.org